

Transición

REFLEXIONES, ANÉCDOTAS Y VIVENCIAS



“

No puedo escapar de la muerte, pero al menos puedo escapar del miedo a ella.

”

Epiceto

Alfonso M. Coronel P.

Transición

**REFLEXIONES, ANÉCDOTAS
Y VIVENCIAS**



Alfonso M. Coronel P.

Transición

Reflexiones, anécdotas y vivencias

Alfonso M. Coronel P.

corsalas2@hotmail.com

 Alfonso Coronel Piña

Tiraje:

330 ejemplares

Revisión estilo y redacción:

Paúl López

Portada y contraportada:

Parque Nacional Yacuri, Loja. Renato Agila T.

Diagramación:

Patricio Jaramillo E.

Impresión:

GraficPlus - Loja, Ecuador

Septiembre de 2025.

*Se autoriza la reproducción total o parcial
del texto siempre que se cite la autoría.*

Índice



Dedicatoria	5
Presentación	7
A modo de introducción	11

PARTE I

REFLEXIONES

Pensamientos	17
Primero yo, segundo yo y tercero yo.....	22
La vida, al final, es una lucha	27
Temas controversiales	29
1. La muerte	29
2. La cremación	32
3. La eutanasia	36
4. El duelo	42
Reflexión final.....	45

PARTE II

ANÉCDOTAS Y VIVENCIAS

Manuel.....	49
-------------	----

Pasaron Cincuenta Años	53
Descarga.....	56
El gato	60
El que la hace... la paga.....	63
El sastre y el abogado.....	66
Historia del frac.....	69
Atajitos de caña: morena de ojos verdes.....	72
Puente La Saquea, un puente con historia.....	76
Kenyi Ho	85
Prohibido pensar.....	90
Del diario de un fumador	94
Las orquestas de Loja cuando cabían en un solo auto.....	100
Crónica de un viaje insólito	107
Epílogo.....	117
 PARTE III	
ANEXO.....	119
Agradecimiento.....	123

Dedicatoria



Dedicado a todos los amigos septuagenarios.

Desde luego, a mis padres y hermanos que trascendieron y a los hermanos que aún luchamos por sobrevivir.

A mi familia y amigos entrañables.

A los compañeros de la época escolar y del Colegio Nacional Bernardo Valdivieso (Promoción 1966-1967).

Igualmente, a los compañeros de la carrera de Ingeniería Agronómica. Promoción 68-73; y, en especial, a los “Amigos del cafecito” que semana a semana nos llenamos de energía y recargamos la batería de la vida.

A todos los amigos de siempre, en especial a los artistas músicos de los años setenta que marcaron una impronta en el arte musical de Loja.

A mis maestros de escuela, colegio y Universidad que aún perviven y los que han trascendido al infinito.

En fin, a todos los que hemos logrado sobrevivir con todas las vicisitudes que la vida nos ha señalado, y, a los que han partido en busca de luz.

Este es, y así lo creo, mi último “hijo de papel”. Va para todos los que lo lean y avalen.

Loja, septiembre de 2025.

Presentación



Alfonso Coronel Piña como que nos está acostumbrando a quienes seguimos sus tareas intelectuales, de materias variadas y concisas a las que se refiere en un cúmulo ya, de entretenidos y sapientes aportes literarios que deberían interesar a todos quienes andamos en búsqueda de temas que nos llamen a disquisiciones profundas, o a memorias de las más palmaria cotidianidad que refrescan el amor, la amistad, los recuerdos de una juventud que espíritus con la grandeza y sensibilidad que la tiene el autor, no pueden quedar en el recodo del olvido.

Alguien como Alfonso de esos seres humanos tan necesarios en la convivencia social quiere dejar plasmado un momento, un parcial recuento de hondos pensares, de cotidianos vislumbres que tienen que ser tratados y contados, precisamente por personas como él que

guardan en los escondrijos profundos de su alma, hechos y cosas que; para peor, pasarían desapercibidos por la corriente social. Pero no, el autor, convencido está de que buscar el camino de la palabra para evocar un paso, una instancia, un pasajero momento, en su sentir debe quedar plasmado en algo como esto, en lo que viene. Como lo dice, en las búsquedas idóneas, como el hecho de trascender la vida y los tiempos...

Quien, como el escritor para trascender los tiempos, superar el paso de nuestra existencia, y seguir aún presente. En estos andares, me encuentro con la reposada Isabel Allende para entenderme con ella, y pensar a la par, cuando declara respecto de los locos que leen: “Dicen que somos una especie en vías de extinción, porque la cultura del ruido y el apuro está acabando con nosotros, pero la verdad es que cada día se publican más libros, así es que debe haber muchos lectores secretos escondidos en los rincones del mundo”.

Quien no ha hablado del fin, de la muerte. O a quién no llama a meditar el ineludible final, sea como fueren las posturas. Hablamos de la muerte, y aún no hemos contemporizado con ella; hablamos los vivos y aún no la conocemos, lo cierto es que llegará. Prosistas y poetas la han tratado amigables y otros con recelo. Ya Serrat en su supremo imaginario, se le ocurrió pinta-

rrajearla en la cúspide de su sensibilidad: “En la ladera de un monte, más alto que el horizonte, quiero tener buena vista; mi cuerpo será camino, le daré verde a los pinos y amarillo a la genista...”.

Y ya dejando esos dardos de infelicidad, el autor nos llama a evocar la esencia de la lojanidad. Me atrevo a decir, que no hay lojano en el mundo que en sus complacientes tertulias no haga una evocación de su terruño, de sus gentes, de sus anécdotas, de los amigos de esos tiempos irrepetibles de la juventud; de esas añoranzas y nostalgia al evocar la tiza y la pizarra, el papel y lápiz, el traspapelado carril, el amigo que quedó tan solo fotografiado en la memoria...

Aprestémonos pues, a discurrir por los sosegados recovecos e inspirados atajos que nos ha trazado el impulso creador que, para ventura cree en el jardín de la palabra.

Pedro Peralta Torres

A modo de introducción



¿Qué es *transición* y qué es *trascender*?

*Transición*¹, del latín *trânsitiô*, es la acción y efecto de pasar de un estado a otro distinto. El concepto implica un cambio en un modo de ser o estar. En esencia, transición se refiere a un cambio de estado o situación, un proceso de pasar de un punto a otro; en cambio, *trascender*, por otro lado, implica ir más allá de los límites establecidos, superar las limitaciones y alcanzar un nivel superior, a menudo con implicaciones de perdurar o dejar una huella.

Ambos conceptos están relacionados con el cambio, pero la trascendencia implica una superación y un impacto más profundo y duradero.

En el contexto espiritual, *trascender* significa ‘ir más allá de la existencia material y del

1. Google. Visión general generada por IA.

ego, conectando con algo más grande, sea la divinidad, el universo o una verdad universal'. Implica un crecimiento personal que busca un propósito mayor y deja una huella positiva en el mundo.

El significado espiritual de *transcender* se puede entender desde varios puntos de vista:

- **Superación del ego:**
Transcender implica superar las limitaciones del ego y las preocupaciones centradas en uno mismo, para abrirse a una perspectiva más amplia y conectada con los demás y con el mundo.
- **Búsqueda de un propósito:**
Se relaciona con encontrar un significado más profundo en la vida, más allá de las metas materiales, conectando con un propósito que contribuya al bienestar de otros o al bien común.
- **Conexión con algo más grande:**
Transcender puede referirse a la conexión con la divinidad, la espiritualidad, o con un sentido de pertenencia a algo más vasto que uno mismo, como el universo.
- **Dejar un legado:**
Implica la intención de dejar una huella positiva en el mundo, a través de acciones,

enseñanzas o influencia, que perduren más allá de la propia vida.

En resumen, trascender espiritualmente implica:

- Superar las limitaciones personales y conectar con algo más grande.
- Encontrar un propósito que trascienda el individualismo.
- Dejar una huella positiva y significativa en el mundo.

La trascendencia espiritual puede manifestarse en diferentes áreas de la vida, como en las relaciones interpersonales, el trabajo, o la búsqueda de un sentido más profundo de la existencia.

He dividido el presente libro en tres partes. La primera para tratar temas sensibles como la muerte, la cremación del cuerpo, el duelo y la eutanasia; y, otros de carácter tanto espiritual como emocional. Temas de discusión para todos, en especial para los que estamos en la llamada tercera edad.

Siempre he querido escribir sobre temas serios como la muerte, pero con enfoque diferente, el que la vida nos ha presentado. La muerte como una forma de trascender hacia lo infinito, como un tránsito hacia otra existencia, la que Dios nos ofrece. Cada sociedad entiende este fenómeno natural conforme a sus creencias, las cuales res-

peto. En nuestra sociedad, la fe cristiana tiene un rol muy importante en este tema.

La ciencia, hoy en día, también está incursionando en la vida más allá de la muerte de manera científica, sobre la base de experiencias paranormales, denominadas ECM, o experiencias cercanas a la muerte.

En fin, la pregunta que todos nos hacemos es: ¿Existe vida más allá de la muerte? Es probable que hablando sobre el tema de manera racional entendamos mejor este hecho que al final, llegará.

En una segunda parte, recopiló las vivencias y otras anécdotas que son experiencias reales de mi propia vida y de los amigos que permiten se publique; y,

Una tercera como un anexo, en el cual adjunto documentos importantes y opiniones de articulistas sobre algunos temas.

NOTA: La escritura de este libro se inició en 2024.

El autor.

*«No lamento a la muerte.
Voy a conocer a mis amigos
en otro mundo».*

Ludovico Ariosto

PARTE I

Reflexiones



Pensamientos



Para los amiguitos setenteros como yo.

Llegar a la vejez y sobrepasar los setenta ya es una victoria cada vez más notoria; nos hace comprender, que estamos listos para emprender el viaje sin retorno.

A la edad que hemos llegado y estamos entre los setenta camino a los ochenta, debemos estar con la maleta lista y lo más liviana posible,²

-
2. Cuando digo la “maleta lista” y lo más liviana posible, es una metáfora; quiero decir, que debemos arreglar los problemas de casa en lo material, para no dejar o crear problemas o resentimientos en los herederos. No se trata de redactar un testamento, sino conversar en familia sobre el tema y prepararlos para cuando llegue el momento de partir. Por ejemplo: hemos vivido más del 90 % de la existencia, lo que resta hemos de hacerlo de la mejor manera posible. Soy partidario de la eutanasia. No quisiera que mi familia por “prolongarme la vida” tengan que sacrificar todo cuando ya no existe solución. No es un suicidio asistido: para mí, es una muerte digna sin mayores sufrimientos. La autorizaría incluso antes de enfermarme o caer en estado irreversible. No se trata de evitar sufrir, sino de que el nuevo estado, al cual iremos a disfrutar sea el de la paz y vencer al dolor. Sufrir conectado a una máquina pensando que volveremos a ser como antes es imposible. Yo prefiero que me inviten a dormir. Igual, soy partidario de la cremación del cuerpo físico como un proceso de purificación y volver a la tierra como parte de ella: es volver a la naturaleza.

al final no llevamos nada. Los “achaques” que se dicen de la vejez no faltarán, como algún síntoma en serio, al cual hay que ponerle atención, mas no preocupación.

Con serenidad, sentido común y pensando que no somos inmortales, que el cuerpo como materia termina su ciclo, pero nuestro espíritu no. Que la muerte es solo una continuación de la vida, es parte de ella; no morimos, sino trascendemos.

Es duro entenderlo; pero si nosotros lo hacemos, la familia comprenderá.

La ciencia médica ha avanzado mucho; es por eso que el promedio de vida en el planeta se ha incrementado; no obstante, no es privilegio de todos. Llegar hasta donde hemos llegado no deja de ser una bendición: debemos agradecer a Dios por ello.

Tenemos que aceptar los cambios de nuestra calidad de vida. Luego de los sesenta y cinco años, disminuyen nuestros sentidos. Las “siete maravillas” de nuestro cuerpo se ven afectadas: la visión, el oído, los reflejos, la pérdida dentaria, problemas con el equilibrio, estabilidad y y sobre todo la memoria. Se dice: “los años no pasan en vano”. Así tengamos las mejores atenciones, estos menoscaban nuestro bienestar y debemos aceptarlos como una ley de la vida.

Si alguna enfermedad nos agobia en serio, no dejemos de ir al médico y a las consultas que sean necesarias, también a las ayudas emocionales o espirituales coadyuvan a una buena calidad de vida.

Por otro lado, la práctica de una alimentación sana, ejercicio moderado, reflexiones espirituales, lectura de buenos libros, escribir nuestra biografía, reunirnos con los amigos de la época y condiscípulos; llamar a los amigos lejanos, amar la naturaleza, perdonar y olvidar enemistades, resentimientos, odios o envidias es muy saludable; en conclusión, vivir en paz.

El Dr. Diego Bernardini en su libro *Vivir la nueva longevidad*, esto es, en la segunda mitad de los 50 años, hace referencia a cinco puntos clave que debemos entenderlos a cabalidad:

1. La motivación o mantener el ánimo por la vida.
2. Tener un propósito de vida o meta alcanzable.
3. Mantener buenas relaciones con los demás.
4. Desarrollar nuevas habilidades; y,
5. El bienestar se consigue con una actividad física moderada; esto es, movernos, alimentación sana y mantener el peso correcto; la recreación y dormir bien son también importantes.

La ciencia y la tecnología han avanzado tanto, que el promedio de vida en el mundo ha aumentado y superado los ochenta años. Se cree que nuestros nietos alcancen los noventa y cien años. Paradójicamente, en el mundo muchos miles de niños no alcanzan siquiera un año de vida y mueren por desnutrición, hambre y guerras. Definitivamente, los que hoy hemos alcanzado los setenta años y superado somos privilegiados.

Si bien nos preocupan los problemas del mundo, como las guerras, tragedias y el cambio climático. Lo que sucede en el país o nuestra tierra son realidades que no las podemos cambiar solos; lo que podemos al menos es dar nuestra opinión sana que ayudará a que las nuevas generaciones algún día las tomen en cuenta. Tampoco debemos ser insensibles en temas globales y locales; nuestras reflexiones si van cargadas de amor por la naturaleza y todos los habitantes del planeta que nos acogió serán bienvenidas y como semillitas vivas caerán en algún suelo fértil.

Los que tenemos aún familia completa (hijos, nietos, etc.) con vida, bendecirlos día tras día. A la esposa y compañera consentirla, dejar de lado discusiones estériles. Renovar el amor con el cual crecieron y formaron la familia. En mi caso, cumplí cincuenta años de matrimonio, con altibajos, penas, alegrías y todo lo que la

vida nos ha dado. No es fácil llegar a este momento; por eso damos gracias a Dios.

Finalmente, de algo y por alguna causa o razón vamos a morir; lo importante es que hasta cuando llegue este momento disfrutemos de las buenas amistades como lo son ustedes, mis amigos del alma.

Una frase:

*«Solo le pido a Dios si llego
a viejo, me haga más sabio
y no más necio».*

Loja, agosto de 2024.



Primero yo, segundo yo y tercero yo



Parece una posición muy egoísta, pero no es así. Explico:

Los padres que ya pasamos a la tercera edad y que criamos hijos que ahora son adultos –como se dice– hechos y derechos hemos recibido nietos y creemos son felices, aunque no dejan de tener problemas como todos en la vida.

El problema está en el amor que les tenemos y la sobreprotección, a tal punto que nuestra principal inquietud tanto del padre como la madre o abuelo y abuela son ellos y tratamos de solucionarles sus problemas a toda costa. Claro, ese amor y responsabilidad muy normal se transforma en preocupación y al final somos nosotros los afectados de alguna forma, de manera especial en la salud. Existen muchos ejemplos que luego les contaré.

Mis amigos contemporáneos que frisamos sobre los setenta años y estamos en contacto semanalmente en tertulias de amistad, cariño y respeto tenemos mucha confianza en contar nuestros pesares y alegrías que la vida nos depara.

Todos tenemos algo que decir; no se diga de la salud, nadie se escapa de algún “achaque” o enfermedad leve o algo muy serio, que lo tratamos a veces con sarcasmo y broma, para minimizarla o darle otro cariz nada de pena o lástima; esto es, elevar la autoestima y enfrentarlo con alegría. A veces entre broma y broma. Esa es nuestra terapia.

Les digo: cuando tú has criado a tus hijos con valores como la ética, la honradez, el respeto a los demás, con solidaridad, obediencia y mucho amor, ellos lo replican en su hogar. Si tienen estas bases, los errores sabrán superarlos y aprender de ellos como también de los aciertos. Nadie quiere el mal para los hijos, mucho menos el fracaso en su matrimonio, trabajo o vida diaria. Todos queremos lo mejor para ellos. Un error de nuestros hijos, es traer a casa de los viejos sus problemas y que los resolvamos y eso no está bien. Pueden contarnos y pedir nuestro consejo o sugerencia, pero son ellos los que deben resolverlos. Deben plantear sus problemas y la posible solución y nosotros avalar o no. Esta actitud es distinta.

Una cosa es escuchar sus problemas ya sean con su pareja, ya sean económicos, de su trabajo, etc. Y otra que seamos parte de este o nos compenetrems demasiado en ellos a tal punto de hacerlos nuestros, eso no es lo correcto. Tampoco estamos para cuidar o criar sus hijos y dedicarles mucho tiempo a ellos. Amamos a nuestros nietos, pero no somos los responsables de su crianza como la educación; son ellos –los padres– los que deben hacerlo. Claro, existirán casos muy excepcionales como la orfandad. Esta situación es distinta y, es más, obligada si no hay otra alternativa.

A nuestra edad, una preocupación pequeña o grande de nuestros hijos ya adultos, formados y que viven dentro o fuera de la casa es grave. ¿Por qué?

Sencillo: esta preocupación nos quita el sueño, crea ansiedad, y nos estresa; luego, bajan nuestras defensas orgánicas y el cuerpo que es “sabio” explota por algún lado, provocando malestar y afectación a nuestra salud. El estrés, se dice, es la peor enfermedad del siglo XXI.

Un caso real:

Un amigo al cual llamaremos Juan me contaba lo siguiente:

–No puedo curarme de la ciática, ya van dos veces en el año y no mismo.

Le pregunto:

–¿Y el médico que te dice?

–Me da el tratamiento respectivo, que haga ejercicios y más consejos; me pasa, y luego regresa, ya no sé qué hacer.

Repregunto:

–Veo estás estresado, preocupado por algo, no tienes trabajo o contratos, ¿no tienes ingresos?

–En lo económico no tengo problema –responde–. Es con mis dos hijos: ambos están divorciados y con hijos grandes. Mucho me meto en sus líos, doy consejos y hay mucha bronca, soy parte de sus problemas y eso me tiene mal.

Mi respuesta es como la que expliqué antes a partir del párrafo quinto al ocho. Espero que lo asimile y se corrobore lo del título de esta reflexión: *Primero yo, segundo yo y tercero yo*. Es hora de que yo me quiera, me respete y cuide mi salud. Los demás solucionen lo suyo; ya no estoy, ni tampoco mi esposa, para esos menesteres. Eso no es dejarlos de amar; al contrario, es amarlos dejando que ellos resuelvan con sabiduría sus problemas y todos estemos en paz.

Los problemas nunca faltarán porque son parte de la vida, el saber enfrentarlos y resolverlos con éxito es la norma y así canalizar nuestras vidas de mejor forma. Nosotros fuimos jóvenes y tuvimos problemas, los superamos y salimos adelante; ellos igual los superarán.

Hay unas frases que fusiono:

Los problemas vienen y se van; no hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista. Todo lo que viene... pasa. Hoy está, mañana no.



Los humanos debemos prepararnos con inteligencia para quedarnos solos a la vejez. Una soledad valiente sin miedos, sin temores, a nada, ni a nadie; sin nostalgias, ni reclamamos de familiares a nuestro lado.

Nada de lloros, nada de odios, nada de tristeza. Prepárate fuerte para esa soledad y habrás vencido a la vida, al destino y a la eternidad.

La vida, al final, es una lucha



**La vida, al final, es una lucha constante
entre:**

la salud y la enfermedad,
la verdad y la mentira,
la sabiduría y la ignorancia,
la luz y la oscuridad,
la sinceridad y la hipocresía,
la inocencia y la realidad,
el sol y las nubes,
la lluvia y el escampar,
la envidia y la valoración,
el celo y la confianza,
el amor y el desamor,
la seguridad y la duda,
la solidaridad y el quemeimportismo,
el apego y el desapego,
el afecto y desafecto,
el odio y la simpatía,
la calumnia y la honra,

la arrogancia y la humildad,
la energía y la debilidad,
la debilidad y la fortaleza,
la generosidad y el egoísmo,
lo dulce y lo amargo,
la lealtad y la traición,
el heroísmo y la cobardía,
la justicia y la injusticia,
lo justo y lo legal,
el dar sin pensar recibir,
lo blanco y lo negro,
entre la mano dura del Padre y la ternura de la
Madre.

Al final, la vida es respirar y dejar de hacerlo.



Temas controversiales³



1. La muerte:⁴

El concepto y creencias sobre la muerte, según las distintas doctrinas filosóficas y religiosas. Algunos creen en la reencarnación; otros, en la resurrección de los muertos, mientras que hay quienes creen que la muerte es el fin de todo. En fin, cada quién tendrá su propia visión y concepción de este fenómeno que, siendo real, nos es esquivo tratarlo. Veamos algunos conceptos sobre el tema.

¿Qué crees que es la muerte?

Es un suceso irreversible que resulta del cese de la homeostasis en un ser vivo, es decir, de su

3. Varios escritores han abordado el tema de la muerte en sus obras, a menudo rompiendo tabúes sobre el mismo. Algunos ejemplos incluyen a Gabriel García Márquez, con *Cien años de soledad*, donde explora la muerte a través de la saga familiar y las tragedias; Albert Camus, con *El extranjero*, que presenta la indiferencia ante la muerte; y Leo Tolstoy, con *La muerte de Iván Ilich*, que analiza la experiencia de la muerte desde la perspectiva de un hombre moribundo.

4. SciELO México <https://www.scielo.org.mx> > sciELO

incapacidad de utilizar energía para mantener al organismo vivo, con lo cual las funciones vitales llegan a su término.

¿Qué es la muerte según la filosofía?

La muerte, como el límite temporal absoluto, marca al ser humano de una forma única y definitiva, y así la muerte persigue a la imaginación y delimita el horizonte de lo pensable.

¿Cómo puedo saber cuál es mi creencia limitante?

Una creencia limitante es algo que se manifiesta en el estado de ánimo o algo que crees de ti mismo que, de algún modo, te condiciona. Por lo general, son acusaciones falsas que te haces a ti mismo y que pueden derivar en resultados negativos

¿Cómo se distingue la vida de la muerte?

La biología define la vida (del latín *vita*), como la capacidad de nacer, crecer, reproducirse y morir. La muerte entendida como el cese de la homeostasis (equilibrio) en un ser vivo; es decir, el término de la vida.

¿Qué es la muerte desde el punto de vista religioso?

La representación social de la muerte en la religión católica es que la muerte es una meta natural para todo ser humano, de la cual no se puede escapar. Es la separación del alma, la

cual continúa viviendo, y el cuerpo físico; esto marca el fin de la vida física.

¿Cómo se explica la muerte?

Biológicamente, la muerte no es otra cosa que la descomposición de un organismo y la pérdida de los nexos que necesariamente se dan en una determinada estructura orgánica. Para la biología, la muerte es un fenómeno absolutamente natural, que se define negativamente en relación a la vida como “cesación” de la misma.

¿Qué nos sucede al morir?

Sin circulación, tu cuerpo comienza a perder temperatura y tus músculos se endurecen, en un proceso conocido como *rigor mortis*. Cuando el corazón deja de latir, la sangre deja de circular y se torna más espesa.

¿Cuál es el concepto de *muerte*?

Fenómeno biológico natural que implica el fin irreversible de las funciones vitales. Precisamente porque la muerte se define negativamente como final de la vida, presupone una previa concepción de esta.

¿Por qué los humanos tenemos que morir?

Cuando falla un sistema orgánico esencial para nuestra supervivencia, morimos. Por ejemplo, si nuestros músculos se debilitan tanto que nuestro corazón deja de latir, no puede bombear la sangre que contiene el oxígeno y los

nutrientes que nuestros órganos necesitan y morimos

¿Qué es la muerte según Sócrates?

La idea aquí es sencilla: la muerte es una posibilidad de encuentro y reencuentro con los que ya han muerto y, por qué no decir, con los que morirán. Así pues, el morir, en este segundo supuesto, constituye para Sócrates no solo una esperanza sino también una verdadera felicidad.

«La muerte es el silencio que no podemos nombrar, pero todos escuchamos».

William Faulkner

2. La cremación:

Desde el punto de vista físico, la cremación de un cuerpo es un proceso que reduce el cadáver a cenizas mediante la incineración en un horno crematorio. Es una alternativa a la inhumación (entierro) y puede ser una opción elegida por motivos religiosos, culturales, o por preferencias personales.

En detalle, la cremación implica:

Incineración:

El cuerpo, colocado en un ataúd o contenedor apropiado, se introduce en un horno crematorio y se somete a altas temperaturas (generalmente alrededor de 1.800 grados *Fahrenheit*).

Reducción a cenizas:

El calor intenso descompone el cuerpo en cenizas y fragmentos óseos.

Procesamiento de las cenizas:

Las cenizas resultantes se recogen y se entregan a la familia del difunto en una urna.

Opciones de disposición final:

Las cenizas pueden ser enterradas, esparcidas en un lugar significativo, o conservadas en una urna.

La cremación es un proceso relativamente rápido, y puede completarse en unas pocas horas. Es importante destacar que en la actualidad se incinera un solo cuerpo a la vez en un horno crematorio.

La elección entre cremación e inhumación es personal y puede estar influenciada por diversos factores, como creencias religiosas, preferencias culturales, o consideraciones medioambientales.

¿Qué consideraciones tiene sobre las creencias en el mundo?

La cremación⁵, la reducción del cuerpo humano a cenizas mediante el fuego, es una práctica funeraria con diversas creencias y significados a través de las diferentes culturas y religiones en el mundo actual. En algunas,

5. Wikipedia: <https://es.wikipedia.org/wiki/Cremaci%C3%B3n>

como el hinduismo y el budismo, se ve como una forma de purificación y liberación del alma para facilitar la reencarnación o el tránsito a otra vida. En otras, como el islam, está prohibida, mientras que en el cristianismo puede ser aceptada, aunque tradicionalmente se prefiere el entierro.

Cremación en diferentes culturas y religiones

Hinduismo: La cremación es una práctica común y a menudo considerada obligatoria, con la creencia de que ayuda a liberar el alma y facilitar la reencarnación.

Budismo: Similar al hinduismo, la cremación se ve como un medio para facilitar la transición del alma y el renacimiento.

Islam: La cremación está prohibida, considerándose una falta de respeto al cuerpo, que debe ser enterrado.

Cristianismo: Aunque tradicionalmente se prefiere el entierro, la cremación es aceptada por la mayoría de las denominaciones cristianas, incluyendo la Iglesia Católica.

Judaísmo: La cremación no es una práctica común, ya que se valora la santidad del cuerpo y la creencia en la resurrección, aunque no está estrictamente prohibida.

Otras religiones: Algunas religiones o creencias, como el Unitarianismo Universalista, enfatizan la celebración de la vida del difunto y no tienen restricciones sobre la cremación.

Significados y creencias asociadas:

Purificación: En muchas tradiciones, el fuego se considera un elemento purificador, y la cremación se ve como una forma de limpiar el alma.

Liberación del alma: La cremación se asocia con la liberación del alma del cuerpo físico, facilitando su tránsito a otra vida o estado.

Respeto al cuerpo: Algunas religiones valoran la integridad del cuerpo y prefieren el entierro, mientras que otras ven la cremación como una forma de honrar al difunto.

Reencarnación: En algunas religiones, como el hinduismo y el budismo, la cremación está vinculada a la creencia en la reencarnación, y se considera que ayuda al alma a encontrar un nuevo cuerpo.

Ciclo de la vida y la muerte: La cremación puede verse como parte del ciclo natural de la vida y la muerte, y una forma de reintegrar el cuerpo a la tierra.

Consideraciones adicionales:

Cuestiones ambientales: La cremación puede ser vista como una alternativa más ecológica que el entierro, ya que evita la necesidad de grandes espacios de terreno y el uso de productos químicos para embalsamar.

Preferencias personales: La elección entre cremación y entierro puede depender también de las preferencias individuales y familiares, así como de factores culturales y económicos.

Resumiendo, en esencia la cremación es una práctica funeraria con diversas interpretaciones y significados en el mundo actual. Si bien algunas religiones la prohíben, otras la aceptan e incluso la promueven como parte de sus rituales y creencias sobre la vida, la muerte y el más allá. Debemos tomar esta decisión en vida, para que la familia la respete. Es una recomendación al parecer dura, pero deben estar conscientes del deseo de la persona, quien ha tomado cualquier decisión de lo que se debe hacer con su cuerpo cuando fallezca.

3. La eutanasia⁶:

La eutanasia, o muerte asistida, es un tema legal y éticamente complejo que varía significativamente de un país a otro. Algunos países han legalizado la eutanasia activa o el suicidio asis-

6. Fuente: DMD <https://derechoamorrir.org/eutanasia-mundo/>

tido, mientras que otros la prohíben o la regulan de manera restrictiva. La situación legal de la eutanasia en el mundo es diversa, con países que han legalizado la práctica y otros que no.

Países donde la eutanasia es legal:

Europa: Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, España y Suiza son algunos de los países europeos donde la eutanasia y/o el suicidio asistido están permitidos.

América: Canadá, Colombia y Ecuador son países americanos que han legalizado la eutanasia o el suicidio asistido.

Oceanía: Nueva Zelanda y algunos Estados de Australia, como Victoria y Western Australia, también permiten la práctica.

Consideraciones adicionales

Eutanasia activa vs. suicidio asistido:

La eutanasia activa implica la intervención de un tercero (generalmente un médico) para administrar una sustancia letal, mientras que el suicidio asistido implica que el paciente se administra la sustancia letal con la ayuda de un profesional de la salud.

Requisitos y restricciones:

Los requisitos para acceder a la eutanasia o al

suicidio asistido varían considerablemente entre los países y jurisdicciones. Generalmente se exige que el paciente padezca una enfermedad grave e incurable, con un sufrimiento insoporrible y una capacidad mental para tomar una decisión informada.

Debate continuo:

La eutanasia sigue siendo un tema muy debatido en muchos países, con posturas encontradas entre defensores de la autonomía individual y quienes priorizan la protección de la vida.

Es importante destacar que la situación legal y las regulaciones sobre la eutanasia pueden cambiar con el tiempo a medida que los países evalúan y debaten las implicaciones éticas y legales de esta práctica.

La Eutanasia en el Ecuador

La Corte Constitucional del Ecuador, en la sentencia 67-23-IN/24, emitió un veredicto con siete votos a favor y dos en contra, despenalizando la práctica de la eutanasia activa y declarando la inconstitucionalidad del artículo 144 del COIP, permitiendo ahora la eutanasia activa condicional (31-10-2024).

La cuestión de la eutanasia⁷ resurge con el caso 67-23-IN, donde Paola Roldán busca el reco-

7. Corte Constitucional: <https://esacc.corteconstitucional.gob.ec/storage/jhoarmijosar@uide.edu.ec lumaldonadoru@uide.edu.ec>

nocimiento del derecho a una muerte digna debido a su padecimiento de esclerosis lateral amiotrófica, lo cual ha generado un relevante debate jurídico actual en nuestro país. En este contexto, países como Colombia han reconocido este derecho y hoy en día ya cuenta con las directrices suficientes para solicitar la eutanasia y ejercer su derecho a morir dignamente, pues existe la resolución Nro. 971 (1 de julio-2021) del Ministerio de Salud y Protección Social, que regula y establece los requisitos para su solicitud.

El reconocimiento a una muerte digna no es más que la correlación del derecho a una vida digna, ya que la muerte termina siendo parte del fin del ciclo vital de la existencia humana, respetarlo sería priorizar la autonomía y la libertad que poseen como individuos porque eso es lo que les permite tomar sus propias decisiones. Sobre todo en los casos de las personas quienes padecen enfermedades incurables con sufrimiento físico o mental, la eutanasia se convierte en una opción que se ajusta a sus convicciones y necesidades

El Ministerio de Salud Pública⁸ expidió, el 12 de abril de 2024, el reglamento para la aplicación de la Eutanasia Activa Voluntaria y Avoluntaria en Ecuador, en cumplimiento con la

8. Ministerio de Salud Pública del Ecuador. Reglamento para la aplicación de la Eutanasia Activa Voluntaria en Ecuador.

Sentencia Nro. 67-23-IN/24 de la Corte Constitucional (CC).

La eutanasia, según el reglamento, es un procedimiento que consiste en la administración de fármacos en dosis letales, con el objetivo de causar la muerte anticipada a una persona con una enfermedad grave e incurable o lesión corporal grave e irreversible, solicitada de manera voluntaria, informada e inequívoca por el paciente o su representante legal.

Los requisitos para solicitar el proceso para la aplicación de la Eutanasia Activa Voluntaria vienen en un informe médico suscrito por el o los médicos tratantes de los establecimientos del Sistema Nacional de Salud y un diagnóstico definitivo de la enfermedad o lesión corporal.

Mientras que para la Eutanasia Activa Avoluntaria, entre los requisitos a cumplir, se requiere que haya documentos de voluntades anticipadas o testamento vital notariados y copia de la decisión judicial que respalde la representación legal.

A cargo de la revisión de los requisitos, estará el Comité Interdisciplinario para resolver la Aplicación de la Eutanasia Activa Voluntaria y Avoluntaria, el cual, una vez activado, tendrá un plazo de diez días para emitir la resolución del caso.

El Comité estará conformado por tres médicos especialistas, según el caso a tratar, un psicólogo clínico, un psiquiatra, un bioeticista, un abogado, un trabajador social y el representante de la sociedad civil de un Comité de Ética Asistencial para la Salud.

El equipo interdisciplinario brindará información clara, objetiva, idónea y oportuna del procedimiento de la eutanasia al paciente o representante legal que expresa la solicitud, así como su derecho a desistir de la misma.

Reflexión sobre el tema:

Una recomendación es que en vida se declare ante notario, en caso de tener una enfermedad incurable, científicamente aceptada o diagnosticada, decidir ser desconectado o cesar los tratamientos que a más de dolorosos y costosos alteran la vida familiar. Generalmente, ante el intento de “alargar” una vida carente de serlo, se acentúa el sufrimiento. Mantener con vida a una persona adulta o de la tercera edad frente a lo incurable no es justo; por eso es mejor hacerlo cuando nuestras condiciones mentales son normales.

Hablar del tema con la familia es esencial. Manifestar nuestro deseo ante lo inexorable como es el entierro del cuerpo o la incineración es importante tratarlo; de igual forma, ser desco-

nectado usando la eutanasia como alternativa es una decisión trascendente que debemos reflexionarla con tranquilidad y profunda fe.

4. El duelo⁹:

El duelo por muerte es el proceso emocional, psicológico y físico que experimenta una persona tras la pérdida de un ser querido. No es solo tristeza, sino una serie de reacciones y sentimientos que varían de persona a persona y que pueden incluir *shock*, negación, ira, negociación, depresión y, finalmente, aceptación.

El duelo no es una enfermedad, sino una reacción natural ante la pérdida. Es un proceso de adaptación a la nueva realidad donde la persona fallecida ya no está presente. Este proceso puede ser largo y complejo, y cada individuo lo vive de manera diferente.

Síntomas comunes del duelo

Emocionales: Tristeza profunda, confusión, ansiedad, miedo, culpa, ira, soledad, desesperación, *shock*, negación, sensación de vacío.

Físicos: Cambios en el apetito y el sueño, dolores de cabeza, fatiga, problemas digestivos, debilitamiento del sistema inmunológico.

9. Google Visión general creada por IA

Sociales: Dificultad para concentrarse, aislamiento social, problemas en las relaciones.

El duelo complicado:

En algunos casos, el duelo puede prolongarse y volverse más intenso, dificultando el retorno a la vida normal. Esto se conoce como duelo complicado y puede requerir apoyo profesional.

¿Cómo afrontar el duelo?

Aceptar la pérdida: Permitirse sentir el dolor y la tristeza es crucial para la sanación.

Buscar apoyo: Hablar con amigos, familiares, grupos de apoyo o profesionales puede ser muy útil.

Cuidar de uno mismo: Mantener una alimentación saludable, hacer ejercicio y descansar lo suficiente puede ayudar a sobrellevarlo.

Recordar al ser querido: Crear espacios para recordar y honrar la memoria del fallecido puede ser reconfortante.

No apresurar el proceso: Cada persona tiene su propio ritmo para afrontar el duelo, no hay un tiempo definido.

Buscar ayuda profesional si es necesario:

Si el duelo se vuelve abrumador o complicado, no dude en buscar apoyo psicológico.

En resumen, el duelo por muerte es un proceso natural de adaptación a la pérdida, que puede ser doloroso, pero también puede ser una oportunidad para crecer y fortalecerse emocionalmente. La clave es permitir que el proceso fluya y buscar apoyo cuando sea necesario

5. Conclusiones sobre estos temas:

1. La muerte es un paso inexorable ante el cual debemos estar preparados, para que cuando llegue lo asumamos con mucha tranquilidad y fe. Trascender hacia un nuevo estado espiritual depende de nuestras creencias.
2. El tratamiento que a nuestro cuerpo se dé sea el que en vida nosotros escogimos y respétese al margen de las creencias.
3. A la eutanasia, igual, debemos tratarla en vida con la familia y con todos los sentidos activos, como un acto muy responsable con la vida misma que Dios nos ha dado.
4. Finalmente, mi criterio personal lo expuse en la lectura *«Pensamientos»*: *acuérdense de tener la maleta lista y liviana.*

*«Todos nos vamos a morir,
lo que no sabemos es: cómo,
cuándo y dónde».*

A/A

Reflexión final

Yo... primero



Una pareja de esposos habían cumplido cincuenta años de matrimonio y lo celebraron con los hijos, nietos, algunos amigos y familiares con mucha algarabía. En realidad, llegar a las denominadas “Bodas de Oro” no es un camino fácil.

Un amigo acucioso, al referirse al tema de la vida y también de la muerte, les preguntó:

—Si Dios les diera escoger a quién llevarse primero, ¿cuál se iría?

Ni corto ni perezoso el esposo respondió:

—Por supuesto, ¡yo primero!

—¿Por qué lo afirmas así tajante?

—Mira —le explicó—, desde que nos casamos, mi esposa muy temprano asumió responsablemente el rol de esposa, madre y hasta de abuela. Aparte del trabajo como maestra, se preocupó del hogar, los hijos: sus estudios, vestuario, alimentación, salud física y espiritualidad. Si ella se va

primero quedo en total indefensión: —te cuento— no sé cocinar, encender la lavadora ni el microondas, lavar los trastes ni planchar. Ella es muy ordenada en sus cosas y también las mías; tiene la casa limpia, lista la comida y mi ropa: camisas, chompas, pantalones y pañuelos planchados; ropa interior y calcetines en su lugar; inclusive, hace de enfermera cuando con su hábil mano zurda puede inyectarme algún complejo vitamínico que necesito. ¿Qué más le puedo pedir? Si muere ella primero, mi situación personal se volvería un caos. Si bien tenemos una hija soltera que nos acompaña, jamás reemplazará a la esposa y no quiero depender de ella, la pondría en situación muy penosa. Los años nos pesan y sería una carga más en sus ocupaciones; por eso, querría partir primero, si Dios me pidiera escoger.

La esposa, al escuchar esto de su marido, replicó:

—Si Dios nos pregunta, le respondería: “Señor: cuando llegue ese día, ¡llévanos a los dos por igual! No podría vivir sin él, lo amo y amaré por siempre”.

Esta reflexión final, que es de la vida real, espero nos haga pensar que el amor no se termina: se transforma, trasciende, puede atravesar barreras, proyectarse hasta el más allá. La muerte no es el fin, sino el comienzo de una maravillosa y nueva existencia en otra dimensión junto al creador.

PARTE II

Anécdotas y vivencias



Manuel



Manuel se llamaba mi compañero de escuela del cual guardo un grato recuerdo.

Cursé los seis años de escuela en la regentada por los Hermanos Cristianos de La Salle “José Antonio Eguiguren” en mi ciudad natal allá por los años 1953 a 1959. Provengo de un hogar humilde, soy el cuarto de once hermanos.

Mis padres –como se dice– se rompían en lomo para darnos lo necesario; aun así, la situación económica no era la mejor; no obstante, los primeros cuatro hijos recibimos educación cristiana en colegios de la localidad, tanto mis dos hermanas, Fanny y Gretta como mi hermano mayor Salomón. Los demás hermanos que vinieron luego fueron a escuelas públicas o laicas.

Manuel Salcedo Carpio fue mi compañero de

escuela por varios años. Era hijo de una familia acomodada de la ciudad, vivía en una calle lateral a la escuela.

Mi padre solía preparar el desayuno el día anterior y lo guardaba en un termo, y a la mañana siguiente, muy en la mañana, me servía cafe-cito caliente con un pan para ir a la escuela antes de la siete de la mañana; a veces, me daba algunas monedas para comprar golosinas en el recreo: alfeñiques o una fruta. Mi madre, en cambio, se preocupaba de mi vestuario y aseo. Me solía peinar con agua las mañanas con una raya al lado izquierdo y me hacía una “ondita”. Tenía el pelo como se dice “crespo”; también chequeaba mi carril hoy llamada mochila. Un desayuno sencillo para sostener el hambre en la mañana hasta el mediodía.

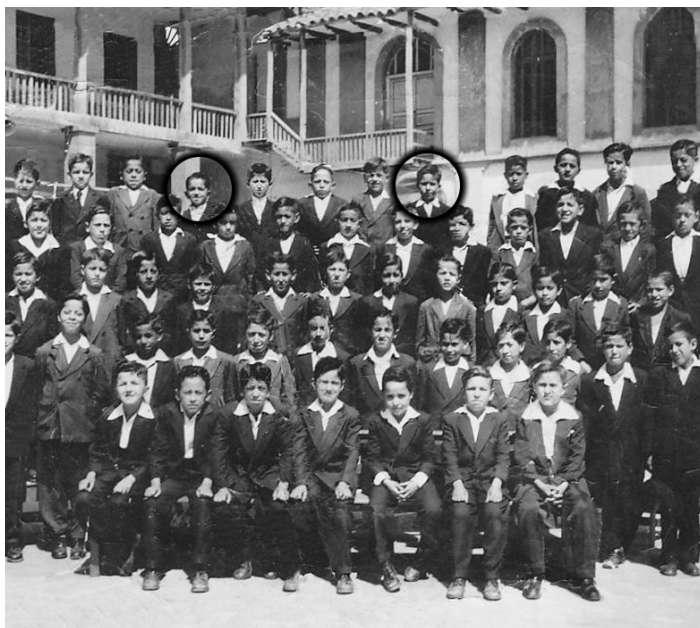
Manuelito, mi amigo, desayunaba a un lado del patio bajo techo. Una empleada le traía en una bandeja su desayuno cubierto con un mantel muy limpio a las 10H30 de la mañana, hora del recreo. Llegaba con este potaje todos los días. Yo tenía hambre y solo veía de lejos cómo Manuelito degustaba su desayuno, que consistía en una taza de café con leche, un pan, a veces dos, de buena calidad, fruta picada, jugo y huevo revuelto. Muchas veces me acercaba porque me llamaba y decía: “Max, ven, come conmigo; me traen mucha comida”. Yo ni corto ni perezoso lo hacía y los dos saboreábamos

un desayuno, para mí especial. Manuelito sin egoísmo alguno estaba gustoso de hacerlo; era muy buen chico, de alma noble.

Este acto de bondad se repitió muchas veces. De vez en cuando, me invitaba a su casa a jugar y allí también compartíamos algo extra de comer.

Manuelito ya de joven se fue a estudiar medicina en la capital y vino graduado de médico. Según información de sus familiares, conocí se especializó en anestesiología en Colombia; y, en el ejercicio de su profesión en Santo Domingo, falleció de un paro cardíaco en febrero del año 2010, frustrándose la vida de un futuro profesional brillante. Fue una noticia muy triste para quienes los conocimos y tratamos.

Manuelito Salcedo, en donde te encuentres, espero muy cerca de Dios, recibe mi cariño fraterno y gracias por lo que diste en la Tierra. Fuiste un chico muy noble de corazón. Dios sabrá premiarte. Mi homenaje en este libro para ti.



En la fotografía, estamos los alumnos del cuarto grado en el año 1956 en el patio de la escuela. Manuelito es el primero señalado en un círculo. Yo, el segundo.

Pasaron cincuenta años



Solo bastaron unas miradas
y nuestros corazones latieron más
solo unos años para acercarnos
y conocernos por dentro.

Amor de estudiante
amor de colegas
llenos de ilusión



y mucha pasión.
El amor floreció
barreras venció
y triunfó
sobre el miedo.

El tiempo pasó
y cuatro flores
nacieron
por sobre las espinas.

Y luego cinco capullos más
los nietos
todos inquietos
y hermosos

Cuatro hermosas mujercitas
y un solo varoncito
muy amorosos
y respetuosos

Esa es nuestra vida
con altibajos
y momentos muy felices
que a la vida le arrancamos

Si la vida se termina luego,
el mundo igual seguirá
rota que rota
viaja que viaja
en el infinito universo.

Nuestras almas
seguirán
el camino
Que Dios lo trazó.

Y, desde el más allá,
nuestras bendiciones
caerán sobre ustedes
nuestros hijos y nietos.

Los sentimientos de Lolita en esta fecha

No fue una casualidad que tú y yo nos encontramos un día. Dios ya había planificado nuestro encuentro, nuestro amor y una vida juntos.

Hoy es un día muy especial en nuestras vidas y elevó una oración de agradecimiento por ser mi soporte, mi complemento y mi compañero de vida.

Gracias por tomar mi mano, y caminar conmigo y así escribir el libro de aventuras más reales y hermosas.

Dios siga bendiciendo nuestras vidas, a nosotros hijos y nietos, como fruto de nuestro amor.

Gracias infinitas, gracias a todos, la familia que se han reunido para celebrar nuestra “Boda de oro”. Los queremos mucho y nuestras bendiciones siempre.

Descarga

He titulado así a una reflexión sobre un estado emocional que me volvió vulnerable en la salud. Como terapia, tenía que escribir este hecho para cerrar un ciclo luego de que llegara la fecha del evento: 22 de agosto de 2024.

Volver a los cincuenta años al escenario donde antes estuve para expresar mi habilidad ar-



tística en la música fue terrible. No lo digo así de simple. Los años pesan y no fue posible retornar a mis años mozos sin antes soportar un estado de ánimo que no había experimentado. Les cuento:

Venía de soportar una crisis de vértigo o problemas con el oído medio y me encontraba en tratamiento. Me invitan a retomar la música de los años setenta con un grupo con el cual me inicié en este arte por esa época, porque había la posibilidad de una presentación pública. Los repastos se programaron adecuadamente cuatro horas por semana. Todo iba bien, afinando el instrumento (bajo eléctrico) y retomando las canciones de la época, hermosa oportunidad que la venía añorando. Claro, la poca o escasa actividad en el instrumento, incluso pérdida auditiva de un 40 %; la presión del director, la premura por sacar los temas “perfectos” me afectaron psicológicamente.

Los síntomas vinieron así: en las noches no podía dormir pensando en el evento y cómo me sentiría en el escenario o teatro símbolo de la ciudad. Antes –de joven–, sí estuve en varias ocasiones en el escenario sin problemas; ahora retornar a los cincuenta años era una presión para mí. Posible “miedo escénico” –se dice– o temor a una nueva experiencia; claro en otra época de la vida.

A los veintisiete años abandoné la música y los escenarios de mi ciudad; de vez en cuando con amigos venía tocando algo en familia o casa. No así en un escenario de esa naturaleza y en verdad sí tenía miedo.

Este temor, psicológicamente, no lo pude controlar y se plasmó en ansiedad y luego estrés. Me vi vulnerable y mi cuerpo respondió como es lógico por el lado más sensible: con una lumbalgia al mismo tiempo un herpes facial, lo que me impedía moverme y el dolor era insostenible. Comprendí que nuestro cuerpo es sabio, reaccionaba y daba un aviso.

Busqué ayuda médica especializada para iniciar dos tratamientos paralelamente: Traumatología y Dermatología; esto es, atacar los efectos mas no las causas. Faltaban 10 días para el evento; tuve que excusarme del grupo que en realidad era la primera causa de mi situación. Opté, además, otros tratamientos con ayudas de tipo espiritual y emocional. Estoy pasando esta crisis y espero superarla en su totalidad con ayuda de la familia.

La solución de este tipo de problemas está en nosotros mismos, y el mecanismo es trabajar con nuestro cerebro límbico. Se dice que existen enfermedades psicosomáticas que se gestan en nuestro cerebro y somatizan. Términos médicos que tengo que citarlos obligadamente.

Finalmente, considero que como lección me queda decir:

El tiempo no pasa en vano; nuestras capacidades menguan paulatinamente y hay que reconocerlo sin ambages. Tomar las cosas con calma y tratar de controlar los miedos a lo que vendrá; al final, todo viene y pasa. No por eso he abandonado la actividad musical: mi guitarra y el bajo siguen tocando sus melodías, claro en casa y con amigos, porque también es una terapia aconsejada.

El Gato

Escribir este relato no fue fácil, me compungía el alma y me provocaba un llanto retenido. “Gato” era el apodo de un amigo del arte musical. Lo conocí en el vivir diario y en los escenarios donde puso de manifiesto su talento para el canto.



Este apodo se lo pusieron sus amigos, porque sus hermosos ojos azules verdosos lo identifi-

caban con el felino. Aparte de estas características, era un ser humano muy jovial, conversador, creador de versos y cantautor por antonomasia.

Desde muy joven, guapo y simpático, era muy atraído por las mujeres que lo coqueteaban sin que él siquiera lo advirtiera. Viajar con él era muy placentero; llevaba su guitarra y no se cansaba de entonar, cantar y recrear poesías y relatos de su tierra todo el tiempo, un amplio y renovado repertorio era su equipaje. Tenía vena de poeta y cantor. Las canciones del folclor latinoamericano le fascinaban. La versatilidad de su voz le permitía acoplarse a un grupo de cantantes y formar un dúo o trío sin problema; su voz vibrante retumbaba los escenarios de teatros, cines, plazas y calles.

Galante, simpático, risueño y cantante bohemio, alcanzó fama y popularidad; era el invitado a toda tertulia musical.

Se casó. Con tres hijos y una esposa maravillosa, jamás dejó la bohemia ni a los amigos, hasta que un momento de su vida, esta le pasó factura.

Llegó a la madurez y un cáncer a la próstata, con metástasis a los huesos, le minó su salud; no hubo ya tratamiento que respondiera satisfactoriamente, y poco a poco se redujo a una

cama, muy delgado de cuerpo y viejo. Los amigos que lo visitaban, cuentan que era muy triste verlo en el lecho del dolor. Nada podían hacer por mitigar su lenta agonía. Eran los dolores terribles que a quienes estaban con él les pedía de favor que lo maten: *¡Mátenme, por favor! Ya no quiero sufrir más!* decía. *¡Mátenme!* y lloraba desconsolado. *No puedo ya soportar el dolor, nada de la medicina me alivia, ya no quiero vivir...* La depresión invadía su cuerpo y espíritu, dejándolo sin energía anímica.

Así transcurrió el tiempo, hasta que un día entre Navidad y Año Nuevo en su casa sonó un disparo: había tomado una fatal decisión. Se preguntaban cómo lo pudo hacer. Cuenta la leyenda que un amigo del alma se compadeció y, en una tarde cualquiera en que lo visitó, le dejó bajo su almohada la solución.

Así terminó el sufrimiento del “Gato” luego de vivir una vida intensa, acelerada en la bohemia acompañada de la guitarra, el canto, los versos hermosos y una vida bien vivida a su manera.

La pregunta es: ¿En estas circunstancias, la eutanasia puede ser necesaria o no? Les dejo de tarea.

24-03-2024

El que la hace... la paga



Los hechos fueron reales; no obstante, no se citan los nombres para proteger a los protagonistas.

La fábrica que procesaba lácteos en una ciudad lejana enfrentaba problemas de baja producción por falta de leche de vaca. La capacidad era de 2 500 litros de leche por hora, y estaba con el 50 % de producción.

Por lo tanto, buscaron proveedores fuera del área de influencia de su proyecto, o sea en otra provincia más al norte, en donde la leche sobraba. Para el efecto, hicieron los contactos con campesinos, y decidieron enviar, cada dos días, un tanquero isotérmico de 5 000 litros.

Los viajes generalmente eran en el día para retornar en la tarde llevando la leche para mantener el frío externo del depósito, llegando generalmente en la noche o madrugada a la fábrica.

El tanque se sellaba en la tapa y en el desfogue mediante un dispositivo especial muy seguro.

Al pasar el tiempo, el técnico encargado de verificar muy en la mañana el producto y medir el volumen como la calidad observaba lo siguiente:

Algunas ocasiones había un faltante de leche en más o menos 400 litros y, en otras, el volumen estaba bien, pero la calidad no cumplía la norma.

¿Qué era lo que realmente pasaba? Las pérdidas se iban acumulando y no encontraban explicación los directivos de la empresa. Sospechas van, sospechas vienen.

En el camino no podía perderse la leche porque los sellos no fueron violados y solo una persona ya en planta era el encargado de quitarlos muy en la mañana, para que el técnico tomará la muestra, verificara el volumen y descargara en los depósitos.

El plan:

El director del área, conjuntamente con el jefe de planta, planearon descubrir cómo se producía este hecho y los posibles sospechosos.

Decidieron que un guardia camuflado observara la llegada del camión tanquero y lo que su-

cedía en la noche o madrugada. Cierta día, el guardia observó que llegó el tanquero y el chofer abandonó el vehículo; luego, apareció una camioneta con dos tanques de 60 galones y el encargado de quitar los sellos en colaboración con el chofer, procedieron a vaciar la leche hasta llenar los tanques y llevárselos. El *modus operandi* consistía en compensar la falta de leche con agua; esto es, “bautizaban” la leche y así el volumen no disminuía. Las veces que no lograban poner agua, obviamente el volumen disminuía pero la calidad estaba normal.

Esta vez se le durmió el diablo y el guardia avisó por radio lo ocurrido y se ordenó se cerraran las puertas de acceso a la fábrica, capturando a los presuntos autores *in fraganti*. Llamaron a la Policía y fueron conducidos a la cárcel. El uno perdió su empleo, como es lógico. La condición fue que pagaran todas las pérdidas de leche acumuladas, que eran más o menos de 5 000 litros y quedaban libres. Así lo hicieron y pudieron salir de la cárcel.

Moraleja: *No hay crimen perfecto.*
“Ordeñar” a un tanquero y “bautizar” la
leche con agua puede dar dinero, pero perder
el trabajo y la honra no tiene precio.

El sastre y el abogado



Este fue un hecho anecdótico que lo vivió un amigo. Los nombres han sido cambiados, pero la historia es auténtica.

El amigo Wilson había proyectado en su casa de habitación un almacén para ayudar a su economía y arrendarlo.

Fue entonces que un sastre lo solicitó para instalar su taller con beneplácito del dueño.

El sastre, con su taller muy bien decorado, inició sus actividades, con un canon mensual cómodo para el arrendatario. Pasó el tiempo, y el sas-



tre pagaba lo acordado de manera puntual los primeros meses.

Poco a poco iba dejando de hacerlo hasta que se acumularon seis meses sin pago. El amigo Wilson, preocupado, le increpó al arrendatario y le pidió que le pagara lo adeudado y desocupara el local por su falta de seriedad. En esa circunstancia de estrés, cierto día mientras hacía fila en un banco local, se encontró con un viejo amigo abogado de nombre Fausto; y, aprovechó el tiempo con una consulta sobre el tema que lo agobiaba. El abogado le dijo que es fácil resolverlo, que fuese al consultorio ese mismo día en la tarde para conversar detenidamente del tema. Así fue. Acudió al consultorio y entablaron el primer diálogo:

—¿Quieres que te pague lo adeudado y a la vez desocupe el local o solo la deuda? —preguntó el abogado.

—Lo que quiero es que se largue de inmediato porque no lo soporto —respondió el amigo.

—Dame la dirección del taller porque tengo que ir a hablar con él para presionarlo con la ley —recalcó el jurisconsulto.

—Muy bien y dime tus honorarios.

—Por ahora, déjame cien dólares para gastos. Ya sabes: habrá que plantear la demanda ante un juez.

Pasaron los días y el abogado no se manifestaba con nada. Entonces Wilson acudió por segun-

da vez al consultorio para saber cómo iba el caso. El abogado le contestó:

—Ya arreglé el asunto. Mira, acordamos que pagaría la deuda con la elaboración de 5 ternos: tres para ti y dos para mí. Los dos ya me los entregó. Fíjate: el que estoy puesto es uno de ellos. Faltan los tuyos, pero debe tomarte la medida.

Así es como termina esta historia.

El sastre había ya abandonado el local conforme lo solicitó Wilson, pero sin pago ni ternos.

La pregunta es: ¿Quién ganó y quién perdió en este caso? No obstante, la amistad continúa con el abogado Fausto, con unas miradas raras entre ellos cuando se cruzan en alguna calle. Este hecho, deja de enseñanza una lección.

*Moraleja. Nunca confíes todo al
abogado en un juicio ni siquiera
iniciado, ya que puedes perder
dinero, un traje a la medida
y terminar con una amistad
deteriorada.*

Historia del frac



Los nombres de esta anécdota han sido cambiados, pero los hechos y circunstancias son reales.

El grupo musical del cual era integrante tenía una presentación en un teatro de la capital, todos los artistas hombres tenían como uniforme un elegante frac, y las damas del coro lucían un vestido negro hasta los pies.

Era nuevo en el conjunto, así que el director



al ver que no tenía el traje especial, optó por pedirle a un exintegrante que me lo prestara el mismo, ya que físicamente en estatura y textura éramos parecidos. *Pepe* se llamaba el cantante y dueño del traje; él, y sin mediar ninguna discusión o pretexto, así lo hizo. Me entregó el traje y lo pude lucir en aquella presentación. Me quedaba un tanto ajustado. Antes, incluso me había dicho que me lo obsequiaba. Yo estaba contento más aún con este traje tan especial, porque tenía algunos adornos como un brillo en la solapa y cola de pingüino.

Hube de usarlo en varias ocasiones en las cuales nos presentábamos en un teatro de la localidad en actuaciones musicales. Llevarlo puesto me hacía sentir elegante; transmitía seriedad y lujo.

Cuando salí del conjunto, el traje estuvo guardado en mi ropero por varios años, hasta que un día, un amigo del barrio “San Pancho”, que se llamaba Jorge y su alias era “Patucho”, se iba a casar por la Iglesia; y, como era de origen humilde, no tenía un traje para lucir con su novia, opté por prestarle el mío, para que lo usara en tan importante ceremonia.

Pasó este acto y el traje no regresó jamás a mi poder por nada del mundo. Luego de varios años, vino la pandemia y el amigo Jorge —así se llamaba— falleció con el COVID-19 y el

traje negro con solapa de tela espejo y cola de pingüino –según supe– acompañó al difunto como mortaja.

“Matrimonio y mortaja del cielo bajan”, dice un viejo refrán.

Esta es la historia del frac, que paseó por varios escenarios del país y terminó en un ataúd, no sin antes haber sido testigo de una larga vida.

***Moraleja:** Para ir al cielo no
se requiere un traje lujoso; solo
basta haber realizado un acto de
desprendimiento que otro ser haya
podido disfrutar en vida.*

Atajitos de caña: morena de ojos verdes



Mi primer ensayo de novela basada en la canción del cantautor lojano: Hernán Sotomayor.

- *Escenario: Valle de Catamayo, los cañadulzales*
- *Protagonistas: Lorna y Jacobo*

Jacobo, hijo de un hacendado del valle en donde se cultivaba caña de azúcar para alimentar el ingenio, llegó de vacaciones luego de culminar el bachillerato en un colegio privado de la capital; tenía diecisiete años. Le gustaba con

otros amigos, caminar por las guardarrayas entre los cuarteles de caña. A veces utilizaba los atajos para llegar lo más pronto a la casa de hacienda, la que se ubicaba en una colina desde dónde se divisa todo el valle.

Un día, salió de un atajo y, caminando por el filo de la acequia de riego, observó una figura humana femenina que igualmente iba por ese sendero más adelante. Al acercarse a ella, vio que era una jovencita morena que, con el ocaso del día, su piel se tornaba dorada; de pelo negro ensortijado y sonrisa fresca. Cuando la tuvo muy cerca, sus ojos se prendaron en los de la morena; eran verdes como los suyos y como la caña, y dijo:

*Para tus ojos verdes amor
de caña verde
para tu piel dorada, mi ser
de espigas sembrada*

La morena sonrió y bajo la mirada. Jacobo entonces, asombrado, quiso entablar una conversación, pero no pudo. Prosiguió su camino dejando atrás a la muchacha que igual caminaba en sentido opuesto. El sol estaba agotando su energía y el verde del cañadulzal se apagaba. Jacobo se preguntaba quién era esa muchacha de bella figura y ojos verdes. Llegando a su casa fue lo primero que averiguó y encontró la respuesta en la servidumbre. Lorna era nieta del

último “negro tomeño” que vivía en el valle. Ahí su tez, cabello y cuerpo tenían una razón de ser. ¿Pero los ojos verdes –preguntó– por dónde? No tuvo respuesta, pero lo imaginaba.

Al otro día, la buscó por los atajos antes recorridos y bajó hasta la quebrada que alimentaba el río grande y la divisó cerca del agua enjugando su cara y brazos frente al sol de mediodía y dijo:

*Para ti mi canción
bajará la quebrada
ojalá llegue al río
donde estás amada
y te diga al oído
que el cañal me ha soplado
y que ha quebrado mis versos de amor
para decirte mía.*

Ya cerca de ella su corazón se aceleraba, un extraño rubor asomaba en su rostro y las palabras se escondían en sus labios. Quería decirle que estaba enamorado de ella, que la noche anterior no pudo dormir pensando que sus versos de amor serán para ella y compuso:

*Atajitos de caña
llegaste a mi vida
atajitos de miel
endulzaste mi alma.*

El amor creció, las ilusiones también. Ahora decía: ¿Cómo le declaro mi amor, cómo le digo que la amo? Jacobo no sabía que Lorna era nieta de la criada negra de la hacienda, y los ojos verdes eran como los de su padre. Luego, cuando supo que era su media hermana, se decepcionó; no obstante, los versos compuestos eran de amor puro, amor sincero que también se los puede construir para una hermana.

Jacobo, entonces, retornó triste a la capital a seguir sus estudios universitarios, llevando en su retina y mochila aquella imagen de una morena hermosa de ojos verdes como la caña del valle. En el viaje compuso el último verso, que decía:

*Atajitos de amor
te fui queriendo
como la caña verde al sol
y el pan a la espiga.*

Esta es la historia de un amor imposible, pero que nació del más puro encanto de un sentimiento juvenil fresco y diáfano.

Puente La Saquea, un puente con historia



Nuestro Oriente ecuatoriano o región Amazónica, y, particularmente, nuestra vecina provincia de Zamora Chinchipe ha sido el escenario de grandes conquistas y luchas. Los colonos, muchos de origen lojano, han abierto la selva para fundar pueblos y ciudades con un horizonte de heroicidad. Luchar contra un medio agreste y en especial los ríos hasta cruzarlos ha sido una permanente odisea. Qué decir de los caminos y luego carreteras que han unido las poblaciones a lo largo de sus riberas de los ríos Zamora, Yacuambi, Nangaritza entre otros.

Hasta los años setenta, los colonos atravesaban los ríos mediante canoas, luego gabarras, construidas rústicamente para adentrarse en lo

más profundo, producir la tierra y sacar sus productos.

Uno de los puentes que abrió el camino fue el del sitio La Saquea que, mediante una propuesta de ingeniería única en el país, propuso un diseño para cambiar la gabarra por una nueva estructura sobre el río Yacuambi.

A este puente curvo que técnicamente se denomina de *arco invertido* lo vi por primera vez en el año 1970, cuando se estaba construyendo. Narro los hechos a continuación:

Fuimos de gira los estudiantes de segundo año de Ingeniería Agronómica de la UNL hasta la finca de la Universidad en el Padmi. Íbamos con nuestro profesor de botánica taxonómica el Ing. Francisco Vivar Castro (+). Éramos 20 estudiantes que en una sola camioneta Toyota Land Cruisser cabíamos. El recorrido era con paradas en cada ecosistema desde el páramo hasta la selva subtropical por dos días.

Cuando llegamos al río Yacuambi –estaba por primera vez en el oriente– quedé impresionado. Observamos, desde la gabarra en lo alto, cómo cientos de cables cruzaban de orilla a orilla el río; era un puente con características especiales; tenía bajo los cables a gran altura colgado el encofrado de madera, y muchos trabajadores por ahí caminando como en el aire,

algo realmente nunca visto. La gente del lugar nos dijo que ya habían caído algunos de ellos al río.

Cuando llegamos al otro lado, tomamos la camioneta y paramos en el sitio para ver cómo se estaba construyendo esta estructura. El ingeniero de obra nos explicó: “Este puente por sus características es único en el Ecuador –nos dijo–, solo hay otro en Brasil. El diseño es del Ing. Manuel Naranjo Paltán, profesor de estructuras de la Universidad Central del Ecuador; lo hizo para el Ministerio de Obras Públicas, lo iniciamos el año pasado (1969), consiste en 500 cables de 28 milímetros pretensados, se pueden observar las tuercas que lo sostienen. Tiene dos cajones de hormigón rellenos con tierra de contrapeso: es a la máxima flexión¹⁰. Va tomando la forma de arco invertido mientras se va fundiendo; resiste 10 toneladas de peso, su longitud total es de 90 m y 4 m de ancho con dos aceras de 50 cm. La luz en el tramo central es de 70 m y tiene un tablero alivianado”.

Yo nada o casi nada entendía de ingeniería civil, mucho menos de puentes; no obstante, eso es lo que recuerdo que nos dijo en ese momento. Nunca pensé que, ya en el ejercicio profesional, tendría que pasar por este puente muchas veces y jamás olvidar lo que el ingeniero de obra nos indicó.

10. Complemento los datos con informe de SIKA Ecuatoriana.

En fin, este puente con historia había soportado sobrecargas de todo tipo, lo que generó un deterioro progresivo, que requería urgente reparación. ¿Había concluido su vida útil? La respuesta era sí, por lo que el Ministerio de Obras Públicas MOP de Zamora emprendió la tarea de reparación y reforzamiento para que continuara sirviendo; esto se hizo mediante contrato en el año 2007 con la compañía ecuatoriana SIKA,¹¹ que fue la que ofreció la propuesta técnica más viable; este proceso consta en un informe específico de la compañía. Ellos buscaron los planos, pero no los encontraron, por lo que tuvieron que ingeniársela para dibujarlo.

Con esta reparación y reforzamiento, mejoró también su capacidad de soporte de 10 a 20 toneladas; claro, ya poco se lo utiliza y se ha convertido en un atractivo turístico. Esperemos dure muchos años más esta obra valiosa del ingenio humano.

Para el año 2011, pude apreciar la construcción del nuevo puente aguas arriba, obra de acero con un diseño moderno y de dos carriles. También observé cómo, al lanzar este puente, fallaron en lo que se llama “pie de amigo” y, al llegar al río, les faltó solo 50 cm para llegar al estribo norte (ver fotografías); luego fue reconstruido y colocado en su sitio.

11. Scribd. <https://es.scribd.com/document/372751878/>



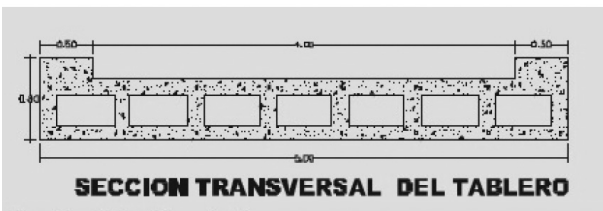
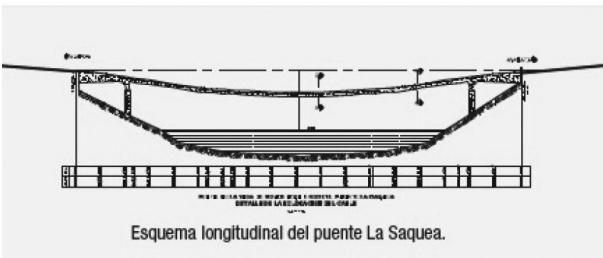
La típica gabarra de ese tiempo.



Cruzando con el vehículo en Namírez.



Uso del puente.



Fuente: Sika Ecuatoriana.

Características del puente.



Inicio del nuevo puente.



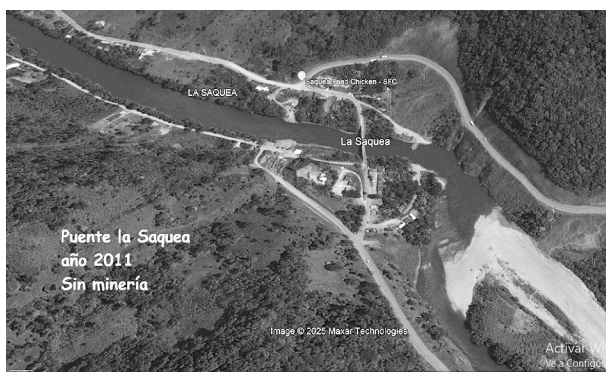
Caída del nuevo puente.



Estado en que quedó.



Reconstruido y colocado.



“La Saquea” en el año 2011.



“La Saquea” en el año 2024.

*Puentecito curvo
que el Yacuambi cruzas
al Oriente impulsas
un amplio desarrollo,
venciendo el escollo
de un río caudaloso,
eres lo más hermoso
de Zamora glorioso.*

Kenyi Ho

Kenyi Ho era hijo de campesinos chinos de veinte y ocho años de edad, casado y con dos hijos, se enroló en una compañía de ese país que venía a América del Sur, a ejecutar un proyecto para producir electricidad. Estuvo por cuatro años en la selva amazónica trabajando y ahorrando dinero.



Terminado el proyecto, tenía la opción de regresar a su patria o quedarse. Quería disfrutar de las comodidades de un país en paz y producir en el campo, como fuera criado por sus padres allá en su tierra. Habiendo ahorrado dinero, decidió quedarse en el lugar que lo acogió. Deseaba tener un terreno en el campo para dedicarse a la crianza de animales y la agricultura.

Kenyi Ho, había logrado aprender español y se comunicaba muy bien con los compañeros de trabajo, esto con el tiempo, le sirvió para enseñar a su familia el idioma cuando vinieran a este.

Llamo a su esposa Oyuki, para que viniera a verlo junto con sus dos hijos: una mujer y un varón de ocho y nueve años, en edad escolar, llamados Sihu Yon y Safukito.

Buscaron un lugar que fuera de clima cálido, buena tierra y tuviera agua para riego. Entonces, escogieron un valle muy al sur del país, llamado Chexita, donde los cultivos prosperaban maravillosamente. Tenía dos épocas bien marcadas: una húmeda de ocho meses y otra con cuatro meses de verano, ideal para su proyecto. Era necesario que el lugar tuviera una escuelita cerca para sus hijos en un entorno muy rural.

Al comprar el predio e instalarse en el lugar, lograron una buena interacción con los moradores, abriéndose un espacio agradable para

su nueva vida. Se dedicaron a producir aves, huevos; especies aromáticas y plantas medicinales para el mercado, que, aunque pequeño, recibía sus productos con agrado. También entregaban los productos semiprocesados en una empresa grande de la capital provincial. En lo económico tenían lo básico para vivir adecuadamente.

Deseaban tener, como en China, un medio de transporte especial, así que Kenyi Ho consiguió un burrito para este menester. No quería un vehículo a motor, sino uno de cuatro patas. Este animal estaba acostumbrado a cargar la caña de azúcar en épocas de molienda para elaborar la panela, un dulce muy propio del lugar.

La historia que se desarrolló luego respondió a la adaptación de sus hijos a la escuela y cómo sus compañeritos asimilaron a estos migrantes de un país lejano, a través de una experiencia nunca antes vivida. Niños orientales con rasgos especiales que generaban curiosidad, inclusive por la lengua. No obstante, los niños como sus padres, aprendieron algunas palabras en español para poder comunicarse; es así que, poco a poco, iban dominando la lengua local.

Para la directora de la escuela de Chexita y maestros, no fue difícil ubicar a los niños en tercer y cuarto año de escolaridad; pues, los niños ya habían sido instruidos por sus padres por

algunos meses con el idioma y conocimiento del medio. Ellos eran muy despiertos y pronto se integraron al grupo escolar.

Los hermanos llegaban a la escuela montados en su burrito todas las mañanas y lo dejaban amarrado en un lote cercano bajo la sombra de un árbol de faique, donde tuviera algo de hierba y resguardo. Así permanecía durante las horas de clase y al terminar estas, retornaban en el animal. Así pasaban los días, hasta que el dueño del lugar donde estaba atado el mismo, decidió no prestarle más el sitio. Los compañeritos al ver esta actitud, pensaron que *Lorenzo* al cual le pusieron el nombre, tenga otro trato.

Como el patio de la escuela era grande y el piso de tierra, construyeron un establo con madera rústica para que pudiera estar bajo techo, tuviera agua y un lugar para alimentarse. Todos los días recogían en sus casas cortezas de banano, yuca, cogollo de caña y taralla que traían por turno para darle como alimento. De esta manera, los niños se organizaron e integraron en una nueva actividad muy loable con sus compañeritos orientales, nunca antes experimentada.

Ya concluido su período escolar, la familia debía buscar un nuevo rumbo para su crecimiento y desarrollo, por lo que los padres decidieron retornar a China porque ahí estaba el futuro de

sus hijos. Vendieron todo lo que acumularon incluido a *Lorenzo* del que con pena se despidieron.

13/07/2025



Prohibido pensar



E*l siguiente relato se refiere a un hecho real; no obstante, se cambian nombres y lugares.*

Peter, amigo de siempre, es el protagonista de este hecho anecdótico que le ocurriera a los 18 años cuando, graduado de bachiller, pidió a su padre que le ayudara a seguir la universidad.

Su padre de carácter recio le contestó: «Mijo, no es posible. No tengo dinero para enviarte a estudiar en la universidad; mejor pasa el cuartel primero, para luego considerarlo».



Peter, bien mandado, fue al primer llamado del ejército para alistarse voluntariamente, con mucha fe y amor por la Patria. En esa época, los jóvenes evadían este llamado. Cuando faltaba cupo, los reclutaban por la ciudad y... al cuartel. A algunos, por ruegos de los padres y «palancas», los soltaban. El resto iba rumbo a ser rapados e inmediatamente se los dirigía al lugar destinado. Con un cajón de madera, aldaba y candado como maleta, iban sin chistar.

Cuando los formaron en el cuartel que quedaba al sur de su pueblo, un oficial les preguntó:

A ver, reclutas: quien quiera ofrendar su sangre para defender a la Patria dé tres pasos adelante. Peter, bien mandado, fue uno de los pocos que pasó adelante. El oficial, al ver esta respuesta carente de patriotismo de los demás, felicitó al joven Peter poniéndolo de ejemplo para todos.

«Bien –dijo el militar–, como solo tres tienen el deseo de servir a la Patria, todos se irán a pasar el año de conscripción en la Costa en conjunto con los compañeros.

Así sucedió. Luego de varias horas de viaje en un bus, llegaron al lugar del campamento militar donde iban a prestar el servicio obligatorio por un año; se llamaba La Vaguada.

Comenzaron los entrenamientos de rigor. Cuando vieron que Peter tenía talla, le destinaron a caballería; otros fueron a infantería y así por el estilo.

Comenzaron las clases y el entrenamiento en cada área. En una caballeriza y frente a un caballo de esos muy grandes, a Peter, que nunca había montado ni un burro, le tocaba entrenar el cabalgar en situaciones muy duras de terreno.

El instructor en su primera clase dijo:

– A ver, reclutas, el caballo es un animal cuadrúpedo: tiene cuatro patas muy largas que le llegan al suelo. Si ven una quinta, es solo por un ratito –carcajada general–.

– El caballo está conformado de dos partes: el caballo propiamente dicho y el jinete. El caballo está todo cubierto de pellejo menos los ojos, porque no vería y se caería.

La práctica era en el inicio en los corrales y campo de cuartel para que, poco a poco, fueran familiarizándose con el animal.

Cierto día, les tocó ya la práctica de campo y un buen grupo de conscriptos salieron por varios lugares cercanos con terreno montañoso, agua y lodo. Los caballos son trotones y varias horas cabalgando hizo que sus nalgas se enron-

charan; solo podían dormir boca abajo por algunos días.

Al retornar estaban todos sudorosos, ya que el clima del lugar era cálido-húmedo y el jinete como el caballo transpiraban. Al bajarse del animal, Peter, un tanto preocupado y sensible por el cuadrúpedo que lo veía brioso y sudado, optó por quitarle la montura y tratar de limpiarlo un poco con una jerga.

En ese momento llegó el instructor y le preguntó «¿Qué haces?». Peter, asustado, le contestó: «Yo pensaba, mi teniente...». El oficial, molesto, le interrumpió: «¿Quién te ha dicho que pienses...?».

Peter bajó la cabeza y reflexionó: «¿A dónde me he venido a meter? No puedo ni pensar. Aquí todo es recibir órdenes».

Esta es la historia de una realidad social que bien vale la pena sea contada. Peter aprendió que la vida militar tiene jerarquías y la relación vertical es el orden establecido; una realidad distinta a la de su hogar.

Terminó el año de conscripción, tiempo en el que aprendió disciplina, orden y respeto a sus superiores. Ya en la vida de hogar, valoró lo que tenía en casa. La experiencia hizo de él un ser humano muy valioso para la sociedad y un profesional competente.

Del diario de un fumador



Llamaremos George a un amigo que durante cuarenta y cinco años fumó cigarrillos hasta que su cuerpo aguantó. Esta es la historia real, los nombres y situaciones se cambiaron por confidencialidad.

Desde que George tuvo uso de razón, observó que en su casa se percibía humo de cigarrillo; pues, su padre lo hacía a diario y a toda hora. Se crió con el humo del tabaco. Su hogar y ha-



bitaciones olían fuertemente y tal era el ambiente en que toda la familia vivía. En ese tiempo, años cincuenta, poco o nada se sabía de los efectos negativos en la salud.

Hoy, la literatura mundial habla sobre el tema de manera amplia a diferencia de lo que ocurría en el siglo pasado, que se carecía de información oportuna. Lo que se sabe es que la sustancia activa química es la nicotina y es la que genera la adicción; hay otras, como amoníaco, dióxido de carbono, monóxido de carbono, propano, metano, acetona, cianuro de hidrógeno y varios agentes cancerígenos.

Pero dejemos de lado este aspecto conceptual para adentrarnos en la historia de George, que es nuestro personaje: él inicia a la edad de diecisiete años con las «pitaditas» típicas en el colegio; a los veintiún años ya era adicto y le era imposible dejarlo.

A los cuarenta y cinco años de fumador ya tuvo síntomas graves: ya no podía subir las montañas, pues el oficio de topógrafo lo obligaba; sin embargo, no pudo seguir ejerciendo esta profesión. Pese que los médicos le prohibían, no obedecía y seguía fumando. Pasó como veinte años «dejando de fumar», pero siempre retornaba al consumo y cada vez mayor número de cigarrillos. Llegó a fumar cuatro cajetillas y media diarias; es decir, noventa cigarrillos; y

dos cajas de fósforo por día; hasta que, en el año 2008, empezó a escupir sangre de día y de noche sin parar. La familia, como es lógico, se asustó. Lo llevaron de urgencia a la ciudad capital, en donde lo auscultaron dos neumólogos, los más prestigiosos, y le diagnosticaron EPOC (Enfermedad Pulmonar de Obstrucción Crónica), la misma que es incurable, degenerativa y obliga al uso de tanques de oxígeno día y noche de por vida.

Esta enfermedad no permite actividad alguna sin estar conectado al oxígeno; sin embargo, hubo un familiar con el mismo problema que, además usaba silla de ruedas. Esto le impresionó y pensó en la familia; pues, tenía que cuidarse, ya que tenía esposa e hijos pequeños que atender. En vez de él colaborar con ellos, tenían que dedicar tiempo para él, incluso hacer numerosos gastos para pagar personas que lo cuidaran las veinticuatro horas del día.

Esa realidad del pariente le hizo reflexionar y tomó la decisión de dejar el cigarrillo el 31 de julio de 2008. Se sumó a esta decisión el que su hijo también incursionaba y con fuerza en este mal hábito, y su padre no era ejemplo para recriminarlo; había perdido autoridad moral.

El doctor le decía que estaba prohibido hacer el mínimo esfuerzo, que tiene una tela podrida envés de pulmones, y que debe tomar medi-

cación permanente. La adicción fue algo muy difícil de vencer. Tuvo que dejar las fiestas sociales, el consumo de licor y toda actividad que pudiera conducir a recaer en el consumo del cigarrillo.

En esta parte, dice George: «Vale la pena enfatizar, que es diferente el que a alguien le guste fumar y el ser adicto; pues, es difícil saciar la necesidad de consumir».

La historia prosigue: al tener que operarse de una hernia en el año 2020, el médico le pidió una certificación cardiológica para poder intervenirlo, examen que no pasó; ahí se determinaron problemas serios con el funcionamiento del corazón. Era urgente que se tratara el tema con un cardiólogo antes de ser operado de la hernia. La afectación al pulmón fue el desencadenante, ya que, por ser parte del sistema conjuntamente con otros órganos, el corazón también se quedó comprometido. De manera urgente, en el año 2021 se tuvo que someter a una operación de corazón abierto por problemas de válvulas; era una operación que debía realizarse de inmediato.

Gracias a las manos de médicos especialistas y a un costo muy elevado salió bien librado. Producto de esta intervención, generó una baja autoestima y pérdida de memoria; no obstante, requirió de actividad física para el tratamien-

to, además de los medicamentos. Se sumó la deficiencia pulmonar que dificulta hasta el mínimo esfuerzo. El cardiólogo dijo que podría necesitar otra operación por desgaste de la válvula en pocos años, y tendría que controlar su peso. El hecho de no poder realizar esfuerzo lógicamente le afectó mucho la movilidad en casa. Para hacer deporte, se requiere de esfuerzo mayor, pero no tenía la fuerza necesaria.

No podía exponerse al clima frío, porque habría sido fatal una infección gripal. Con el pulmón casi en cero, se habría complicado. Inclusive, en el año 2025 tuvo que someterse a una operación de próstata sin mayores complicaciones.

Un mensaje de George a los potenciales y actuales fumadores:

En el país, existen 500 personas con esta enfermedad no solo por consumo del tabaco sino por exponerse a la quema de leña en el medio rural, contaminaciones industriales, *esmog* y otras actividades, como la minera en túneles.

En lo económico, el consumo de oxígeno asistido es costoso y afecta la economía del hogar; además de implicar discapacidad permanente. El hecho de no poder realizar ninguna actividad afecta a la familia. Otros problemas similares como el alcoholismo y los juegos de azar tienen profundas consecuencias que

involucran a la familia, amigos, la economía y el bienestar del hogar. Por favor, si fuman, planifiquen un método para dejar el cigarrillo, busquen ayuda profesional, y cuiden su salud y la de su entorno.

A las drogas como el alcohol, el cigarrillo y otras psicotrópicas que te ofrecen, no las acepten, pues, si por alguna causa nos vamos a morir, que sea por la obra de Dios y la misma naturaleza.

Las orquestas de Loja cuando cabían en un solo auto



Parece increíble, pero fue así. El oficio de «músico», de una orquesta tropical de Loja llamada “Los Esthelares” por algún tiempo marcó mi vida de una manera especial. Esta etapa que narro a continuación es una de mis experiencias más importantes como ser humano.



El grupo se conformó a fines de los sesenta, con músicos de otros conjuntos que se desintegraron y armaron un nuevo sonido y nombre. Esa experiencia marcó una nueva mixtura musical que se fusionó por medio de una sinergia especial, nunca antes experimentada y escuchada.

Seis músicos hacíamos bailar a multitudes en salones, patios y plazas de la ciudad y otras del sur del país; y, para movilizarnos, cabíamos todos en un solo auto Chevrolet Impala de los sesenta, similar al de la fotografía. Entonces yo frisaba los veintitrés años.

Rodrigo Carrión, apodado “El Ballena”¹², era nuestro chofer oficial. En este antiguo vehículo nos arreglábamos seis músicos para viajar: para movilizarnos a cualquier ciudad, nos acomodábamos cuatro en la parte de atrás y dos junto

12. Rodrigo Carrión (†) “El Ballena” merece un capítulo aparte para retratarlo como ser humano. Era un joven dotado de un corpulento cuerpo de buen aspecto, jovial, conversador, simpático, muy jocoso que a veces parecía ser un niño grandote e inocente. Muy chistoso y ocurrido, hablaba todo el viaje, bromeaba y aguantaba bromas; en definitiva, un tipo muy agradable de ser su amigo y compartir con él sus chifladuras. Recuerdo que, en uno de los bailes en Portovelo, se sentaba junto a la orquesta a un lado del escenario a observarnos esperando pasen las horas, a veces se integraba al baile también. Nosotros solo disfrutábamos de sus ocurrencias; entonces, se le acercaron unas niñas muy guapas a preguntarle qué hacía él en la orquesta, si tocaba algún instrumento, y como era él les contestó. «No toco, solo los dirijo. Soy quién los conduce, soy el director. El que los trae y lleva sanos y salvos para que sigan alegrando y haciendo bailar a la gente». Se cuidaba de tomar licor, porque su responsabilidad era mayor; mejor irse a dormir en el auto para en la madrugada salir a Loja de retorno. Esta es una de las muchas anécdotas que les comparto. Mi homenaje al amigo, un ser humano excepcional.

al chofer. Lo hacíamos con frecuencia a tres ciudades de la parte alta de El Oro: Portovelo, Zaruma y Piñas, donde teníamos gran acogida. Claro, las peripecias, anécdotas de los viajes y el ejercicio de ofrecer alegría a la gente es indescriptible. Lo más lejos que llegamos en ese tiempo fue a Machala. Éramos los preferidos de esos lugares. Modestia aparte, sí sonaba muy bien el grupo. En la provincia de Loja, llegamos a Celica, Pózul, Alamor y Macará en varias ocasiones.

Tan solo dos parlantes en cajas de madera, un amplificador portátil pequeño y un micrófono con pedestal para el cantante era toda la amplificación. Un piano-órgano, batería, guitarra eléctrica, bajo y saxofón eran todos los instrumentos que conformaban la orquesta; además, maletines de viaje con el uniforme bien planchado. Seis músicos, el chofer y auto completo. Desde luego el vehículo era amplio. Era un taxi de aquel entonces. Por lo general, se tocaba en la noche el fin de semana y luego de cuatro o cinco horas, agotados y somnolientos, retornábamos a la ciudad al amanecer.

La cajuela del vehículo tenía un amplio espacio, en donde cabían: las dos cajas de parlantes, el órgano eléctrico, el amplificador del bajo y la guitarra eléctrica, un estuche del saxofón, el tambor y timbal, y el asiento del baterista. El amplificador del cantante, como era muy de-

licado, lo llevaba el mismo en su mano dentro del auto; era muy pequeño. En el *capot* del auto, en la parrilla, iba el bombo del baterista tapado con una carpa, y eso era todo.

Así funcionaban todas las orquestas de ese tiempo. La tecnología del sonido era muy incipiente. Cuando veo ahora tremendas estructuras como escenarios, parlantes gigantes, pantallas, luces y sonido de alto volumen y potencia, me impresiono con los cambios que hemos alcanzado.

Una anécdota de uno de los viajes ocurrió cierta vez que íbamos a amenizar un baile en Portovelo; por lo general salíamos en la tarde de un sábado para iniciar la fiesta en la noche. Cuando estábamos en el trayecto Las Chinchas-Zambi, en una curva muy cerrada, que se denomina retorno, asomó una volqueta y por más que el conductor frenó nos chocamos en la llanta trasera del pesado vehículo; se levantó una polvareda. Iba en el asiento trasero cuando ocurrió el impacto, que no era mayor. El asiento delantero se fue hacia adelante con los tres pasajeros y los compañeros de atrás fuimos atrapados por este cuando regresó por la inercia; se lesionó mi canilla. El grito que lancé fue alarmante por el dolor. Luego salimos para revisar los daños. Ventajosamente eran menores, por lo que continuamos el viaje. Buena lata —decían— del automóvil. Yo me quejaba nomás.

Así medio adoloridos cumplimos con el compromiso.

En la siguiente fotografía se aprecia al grupo que estuvo integrado, en aquel entonces, por los siguientes músicos (presentación de derecha a izquierda):¹³



Foto Loaiza. 02-08-1970

Guillermo Espinosa. *Director*, quien fuera acordeonista del conjunto “Los Players”, que no se fue a Quito con Don Medardo cuando se desintegrara. Músico de profesión, dirigía el grupo. Pianista, dueño de un estilo especial para la música tropical y baladas, compositor, arreglista y excelente persona.

Wilfrido Montalvo. *Baterista*. Le daba un toque especial. Muy hábil en su oficio, marcaba

13. Información proporcionada por Guillermo Sagbay.

el ritmo de los demás instrumentos. Igualmente, un buen amigo. Vino del conjunto “Los Púrpuras”.

Max Coronel. *Bajista.* Marcaba el compás con un instrumento base. Vino de los “Bric A Brac”.

Iván Montalvo(+). *Saxofonista.* Un timbre muy personal; en armonía con el piano, ejecutaban notas muy hermosas. Le daba al grupo personalidad. Vino del conjunto “Los Púrpuras”.

Guillermo Sagbay. *Guitarrista.* Acompañaba en el ritmo y primera guitarra (eléctrica) en prima; muy hábil y de temperamento tranquilo, vino del conjunto “Los Púrpuras”.

Jorge Mazza. *Cantante* de muy buena voz para baladas y música tropical, se acompañaba con la guacharaca. Vino del conjunto “Los Celestes”.

En lo económico, me ayudó mucho para financiar mis estudios de Agronomía, carrera que seguía. Cuando se tocaba los domingos, sí era problema, porque llegar a la ciudad un lunes a la madrugada cansado y mal dormido del viaje, y luego ir clase a las siete de la mañana era terrible, pero así era nuestra vida. La vida del artista es muy dura cuando tiene que viajar de un sitio a otro; no todo es diversión. Son cuatro o cinco horas de pie tocando con breves

descansos. Lo importante es que la gente disfrute de la música y se divierta sanamente; eso no tiene precio.

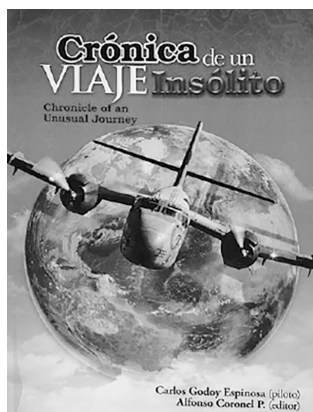
Esta es parte de una historia inédita y que marca un hito más de Loja, la Capital Musical y Cultural del Ecuador.

Crónica de un viaje insólito



Introducción¹⁴:

Es la narración de un hecho real acontecido en el año 1981, en el marco del desarrollo de la actividad de la aviación civil en la república del Ecuador. El capitán Sergio Romero Witt gerente de “Aer-



14. Este es un resumen de un libro que no pudo publicarse por varias razones; no obstante, jamás debía dejarse de conocer un hecho tan importante en la aviación nacional y el servicio humanitario que prestaba.

olíneas Cóndor” que operaba en el sur de este país, buscaba servir a zonas remotas del suroriente y región amazónica; optó por traer desde Tanzania, África, un avión denominado Caribou para operar en pistas cortas de características físicas y geográficas muy difíciles. Este equipo era el BHC-4A de fabricación canadiense el mismo que estaba a la venta, y había pertenecido al ejército de ese país.

Las peripecias del viaje son narradas por el piloto Carlos Godoy Espinosa, quien acompañado del aviador americano de nombre William T. McKay, trajeron hasta Ecuador esta aeronave mediante un recorrido que duró 22 días con 120 horas de vuelo desde Tanzania, con un plan muy bien trazado con escalas en: Isla de Malta, Valencia e Islas Azores en Europa; en América, llegaron a Saint Jhones, Ontario y Baltimore en Canadá; luego Miami en EE.UU., Tocúmen en Panamá y finalmente Guayaquil en Ecuador.

Para comprender este hecho, es necesario ubicarnos en el tiempo y en el espacio y darnos cuenta de todos los inconvenientes que tuvieron que sortear los pilotos, con el fin de lograr su objetivo principal, traer desde tan lejos un avión que nunca habían piloteado; poniendo en juego su ingenio y experiencia, consiguieron finalmente aterrizar sin problema.

Breve hoja de vida del piloto Carlos Godoy Espinosa



De ascendencia lojana, nace en la ciudad de Quito, Ecuador el 14 de noviembre de 1948. Hijo de padre oficial de Policía. Estudia un año en el Colegio Militar de la capital, Quito y termina el bachillerato en New York University nocturno a los 17 años.

Muy joven, emigra a los EE. UU. en busca de superación. Trabajó en una fábrica, ahí es cuando un sargento del ejército de este país le motiva para que ingrese al ejército, en dónde se inmiscuye en el área de la aviación graduándose de piloto. Sirvió al ejército en un 507 Ambulancia que participó en la guerra de Vietnam llegando hasta el grado de sargento.

Obtuvo la licencia como piloto comercial N° 133466180 de la F.A.A. Americana Federal Aviation Administration de los EE.UU. Luego, se inicia como piloto civil en el área comercial e instructor calificado por la DAC de Ecuador con licencia N° 171.

En los EE. UU activó como piloto privado, por su aspecto físico creían era indígena Sioux, lo

que le ayudó para identificarse con varios grupos de esta etnia, a los cuales visitaba en sus reservas entablando una buena amistad.

Luego se traslada a Miami dónde había trabajado antes. Es ahí donde conoce a José Romero Witt que volaba en la aerolínea de carga ANDES, el cual lo invita a trabajar en Ecuador en Aerolíneas Cónдор que se estaba formando, él acepta, y es ahí cuando conoce a Sergio “Shejo” Romero que era el hermano mayor que gerenciaba la nueva compañía con el cual entablan una muy buena amistad, llegando a ser su brazo derecho.

Trabaja como piloto civil del avión Fairchild entre 1978 y 1979 cubriendo las rutas: Loja-Guayaquil-Quito-Ambato-Guayaquil-Loja. Loja-Quito-Tulcán-Ipiales-Quito. También se volaba Quito-Coca-Quito-Loja. Se terminan los vuelos con los aviones Fairchild f-27F y Vickers Viscount 880 en 1980. La historia cambia en 1981 con la llegada del Caribou para operar de otra manera al sur del país y Amazonía, finalizó su actividad en la aviación comercial en 1983.

Se radicó en Macas, y se dedicó a la aviación interna volando avionetas de ayuda social y humanitaria, creando algunas fundaciones de ayuda al indigenado que vivía en lugares remotos. Su labor entonces es social y llega con ayuda que viene de fundaciones americanas.

El Caribou y sus características especiales

El diseño y construcción del DHC-4 Caribou se adoptó en 1956 con el objeto de desarrollar un avión que combinara la capacidad de transporte de carga del Douglas DC-3 y las prestaciones STOL del de Havilland Canadá DHC-2 Beaver y DHC-3 Otter.

El prototipo realizó su vuelo inaugural en julio de 1958, y presentaba un ala alta caracterizada por una sección central con acusado diedro negativo. La puerta posterior fue diseñada a modo de rampa para manipular cargas que pesaran más de 3000 kg. En su cometido de transporte de tropas podía acomodar hasta 32 soldados.

La decisión de adquirir este tipo de avión DHC-4A Caribou por el capitán Sergio Romero Witt gerente de Aerolíneas Cónдор¹⁵ de Ecuador, fue por ser un transporte táctico, aviones de transporte utilitario. Después de retirarse del uso militar, los operadores civiles han comprado varios aviones similares al Caribou.



Caribú en vuelo.

15. Esta aerolínea tenía como base el aeropuerto de Catamayo en la Provincia de Loja, en el sur del Ecuador.

Caribú en vuelo.



Caribú sirviendo al país. Pista de 500m en Zumba

Narración de los hechos

Solo el espíritu aventurero y servicio a la comunidad del cual estaba imbuido el capitán Sergio Romero Witt¹⁶ gerente de Aerolíneas Cóndor, que quería volar a lugares remotos del Suroriente del Ecuador y Amazonía, hizo que buscara un equipo para carga y pistas cortas de condiciones elementales como lodo, hierba y tierra seca.

Las poblaciones más aisladas del desarrollo nacional como eran los indígenas de la Amazonía y colonos del sur, necesitaban conectarse con el país y salir del aislamiento, es por eso que Ser-

16.El Ing. Alfonso Coronel Piña, escribió una biografía del Capitán Romero al cual se lo conocía como “Shejo” Romero, en él se narra su vida entregada a la aviación y que tan solo con 42 años falleció en su trabajo, al que más amaba: la aviación y el servicio a los más necesitados. La obra se titula: “*Shejo Romero, Un piloto con los pies en el aire y el corazón en la tierra*”, fue publicado en el año 2016.

gio Romero buscó la mejor alternativa de cómo llegar hacia ellos e integrarlos por este medio —el aéreo—, ya que por tierra era una aventura; por ejemplo: a Zumba eran tres días a caballo desde Yangana, Loja; y, hacia el oriente, como Nuevo Rocafuerte o Taisha en Morona Santiago solo en bote o canoa.

Seleccionado el tipo de avión como fue el Caribou, Sergio Romero, propone a Carlos Godoy que vaya a traer el avión que se encontraba en Tanzania, África. Como no era certificada su licencia de piloto para este tipo de avión y vuelo internacional, contratan al piloto americano William T. McKay para que entrene y certifique al piloto ecuatoriano y pueda viajar con él a traer el equipo adquirido, en el precio de \$250.000.00 comprado al ejército de ese país que lo estaba vendiendo. En aquel tiempo, no se podían hacer transferencias de dinero, por lo que lo llevaban en maletas, esto tampoco era nada fácil ni cómodo por obvias razones. El avión era tipo camuflado, por lo que había que cambiarle la fisonomía; y, estos acontecimientos se narran en la partida de África hacia Ecuador.

Ya certificado el copiloto, parten de Miami a Europa en febrero de 1981. El viaje de ida hasta Tanzania duró cinco días teniendo que pasar por varios países de Europa, hasta llegar al destino final en donde se pusieron a preparar la aeronave para el largo viaje de retorno.

El plan de viaje fue el siguiente (ver mapa):

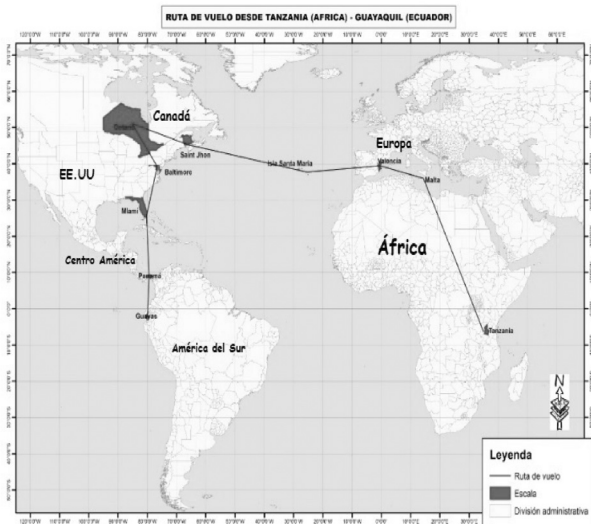
Parten de Tanzania el 3 de marzo de 1981, el primer aeropuerto a visitar fue en la isla de Malta que se ubica entre Sicilia y Túnez donde había que certificar el avión que era de color amarillo camuflado –como del ejército–, el cual tuvieron que cambiarle para poder obtener el permiso de navegabilidad, ahí estuvieron haciendo todas las adecuaciones durante 3 días, estas consistían en un radio HF, dos tanques de combustible del DC3 para que alcance a volar 18 horas seguidas desde Santa María hasta Saint Jhon; más, dos tanques de aceite para bombear durante el viaje.

Desde Malta viajan a Valencia en España, –ciudad frente al Mediterráneo–, aquí pernoctan dos días por el mal tiempo. Luego vuelan a las Islas Azores (Isla Santa María) de aquí parten en un vuelo directo hacia América por Saint Jhon o San Juan de Terranova cerca a Canadá. Durante este vuelo, tuvieron problemas con el clima. La altura que tuvieron que alcanzar, les pasó factura porque el hielo comenzó a acumularse en las alas y empezaron a perder altura con la amenaza de caer al mar, por lo que tuvieron que sortear el peligro de bajar de 10.000 a 1.000 pies y volar muy cerca del océano.

De Saint Jhon volaron a Ontario, Baltimore (Canadá), luego Miami, Opalocka donde los

esperaba Sergio Romero. De Miami parten a Panamá, Aeropuerto de Tocúmen y finalmente Guayaquil el 25 de marzo de 1981, acumulando en total 120 horas de vuelo en 22 días.

Así termina este periplo de una aventura en el aire ocurrida hace más de cuarenta años, que la revivimos ahora, como parte de un capítulo de una historia experimentada por dos seres humanos, que solo buscaban servir a los más necesitados. Lo que vino luego en agosto de 1982 ya es otro libro por escribirse.



Periplo de un viaje insólito.



El Caribú como Aero Cóndor, sirviendo al sur del país, en viaje Zumba-Catamayo entre las provincias de Zamora Chinchipe y Loja, al sur del Ecuador.

Epílogo



La incursión en temas tabú no son fáciles de tratar. Esto viene a mi mente en un momento especial de la vida. Claro, llegar a la edad a la que he llegado y tener una familia bien estructurada es una bendición. No soy especialista en temas espirituales, pero creo en que existe una gran energía cósmica que está por sobre todo y que algunos llaman Dios.

Dicen que somos polvo de las estrellas y en polvo nos convertiremos. Creo en la magnificencia de un gran creador. No podemos haber salido de la nada. Nuestro planeta, sin ser el único, tiene los elementos esenciales para sostener y reproducir la vida de una manera perfecta. Evolución o creación es el dilema de materialistas e idealistas.

Como agrónomo, he reproducido vida vegetal; en ella he visto muchos misterios que no alcanzo a comprender. Las plantas igual que los hijos requieren cuidado para dar frutos. Todas ellas cumplen su rol en el gran ecosistema llamado Tierra. He visto germinar las semillas, crecer y dar frutos. Disfrutar de ellas es algo indescrip-

tible. Cada vez que las veo en mi huerto en el Valle de Malacatos las admiro más, las cuido y quiero como a mis hijos. Ellas nacen, crecen, se multiplican y mueren también. Son seres vivos que cumplen su ciclo igual que nosotros; e incluso, pueden vivir muchos años más.

Tratar de entender la naturaleza, sus componentes, partes y leyes que la rigen es un reto. Lo complejo de ella nos ayuda a sostenerla y evitar su colapso. Si hay algo que todos los seres humanos debemos conocer a profundidad es nuestro cuerpo, su funcionamiento y la naturaleza, o planeta Tierra, en todas sus interacciones. Solo eso es suficiente para cuidarlo y ser cada vez mejores seres humanos, sensibles a la nueva realidad del cambio climático. Los cambios deben darse, sí, pero en la medida que evolucionamos mental y espiritualmente.

Los recursos naturales que en el planeta existen deben ser aprovechados por el hombre de manera inteligente y sostenible.

Mi mensaje final es:

*Amar a la naturaleza es
amar a Dios. Amar a Dios
es amar a los demás.*

PARTE III

Anexo



ALFONSO Y SU IMPRONTA

Por: Pedro Peralta Torres

Me place comentar algo que tenía pendiente y que tiene que ver con la carrera de vida en diferentes campos, como el profesional, artístico, literario, que hablan de su personalidad y su don como un gran ser humano, activista y amigo. Se trata del profesional Ing. Alfonso Coronel Piña, ingeniero agrónomo, especializado en ciencias ambientales, a quien conozco desde mi niñez cuando él, ya un joven con ánimos prometedores era parte del Conjunto Universitario que tuvo su auge y que a propósito dejó mucha huella y que explotó su extraordinario arte por todo el país y el mundo, bajo la dirección del insustituible maestro Edgar Palacios. De esta inolvidable época, que trae nostalgias quedaron tantos recuerdos y amigos; para no extenderme demasiado quiero nombrar y amerita un recordatorio de lindas personas que desgraciadamente ya no están con nosotros. En aquellos tiempos como digo, yo aún niño, transitamos haciendo arte con Tulio Bustos, Trotsky Guerrero, Benjamín Ortega, Mario Calle, Salvador Zaragocín, y mi muy recordado amigo y contemporáneo Colón Raúl Guerrero.

A Alfonso lo he visto y se deja notar siempre, muy aplicado y honesto como observador de la vida pública. Podría decirse que desde su juventud se mostró austero y hasta severo consigo mismo para valorar el tiempo y su habitual ejercicio de buscar una mejora personal hasta alcanzar sus objetivos, que entiendo venían acompañados de los principios y orientaciones desde el seno familiar en tiempos recios donde la cultura del trabajo y la honestidad dejaron huella para siempre; mucho más, ahora, en esta etapa privilegiada de la vida, de madurez, experiencias vividas, donde crece la capacidad de

otear el panorama del mundo, de su país, de la familia, de la casa grande que es nuestra casa, donde hacemos vida, donde quizá nos mantengamos hasta el fin de nuestros días. Mi querido amigo como profesional en materia ambiental, no pierde tiempo para observar todos los días detalles que le preocupan de su entorno, no pierde la oportunidad para mostrarse como un sano crítico. Ama la naturaleza, ama los árboles y siente sus quejas, ama sus ríos que los transita buscándoles el remedio, ama sus calles, ama los lugares emblemáticos de su ciudad, se aleja y sin mirar atrás se va inventando para sus adentros la fórmula que encuentre su mejoría.

A muchos nos apetece buscar un alineamiento con las letras, como se dice, todos vamos haciendo nuestro camino, y nos crea el deseo en cierto momento de dejar un legado, un memorial de pequeñas o grandes historias. Cuando pasan los años el panorama es amplio para describirlo. Alfonso ya ha dado muestras de que ha cumplido con esta tarea y quién sabe nos tenga algunos regalos literarios más. Me ha deleitado con sus trabajos, entre los que cuentan Reflexiones en tiempos de pandemia; Shejo Romero... un piloto con los pies en el aire y el corazón en la tierra; Anécdotas, vivencias y algo más, en tres volúmenes. Cada uno con características que dinamizan el relato con su toque singular: Una apuesta refrescante sus reflexiones sobre la vida, el paso del tiempo, la familia, los hijos... Recuerdos con un nutrido anecdotario de sus peripecias juveniles y profesionales que dejaron un reguero de nostalgias: La zambullida. Remar en el río Malacatos, La vida... un soplo, Las patillas de César; tan solo por citar unas cuantas...



Un capítulo relevante constituirá en la narrativa lojana las aviesas travesías de Shejo Romero por los cielos australes ecuatorianos particularmente, que Alfonso con dedicación y profesionalismo deja impreso un primer gran impulso, que marcará la ruta y el aliciente para convocar a la profusión de más elementos que estimo los hay y alimentarán esa leyenda quizá irrepetible. Como amante de la naturaleza Alfonso y otros buenos ciudadanos les dan impulso al grupo creado hace algunos años Por Loja: ríos limpios, ríos vivos; recurso tan necesario para generar crítica constructiva y orientaciones técnicas que reflejan oportunidad frente al descalabro que vivimos en temas ambientales. No dudo en catalogarlo como un ciudadano de bien, sin otra motivación que el amor a su territorio y su gente, con la simplicidad de la dación generosa desde diferentes ángulos que procuren entretenimiento, prosperidad y mejores días para el suelo que nos vio nacer. (O)

Artículo de opinión del amigo y artista Pedro Peralta Torres, relacionado a mi persona, publicado el jueves 8 de mayo de 2025. Agradezco al amigo Pedro por sus palabras, que me llenan de emoción y respeto hacia él y su honorable familia.

Artículos de opinión sobre el libro *Shejo Romero: un piloto con los pies en el aire y el corazón en la tierra*, que es de mi autoría, publicados en el año 2024. Gracias a Luis Antonio Quishpe y Efraín Borrero.

El capitán Sergio Romero ha vuelto



Luis Antonio
Quishpe

jasluisnapt@gmail.com
www.cronica.com.ec

Claro que es imposible que un ser humano muerto, vuelva al mundo terrenal, porque a la luz de la ciencia biológica el hombre no resucita, cumple con la sentencia bíblica “polvo fuiste y en polvo de convertirás”. Pero, cuando hay seres dotados de fantasía estética y una pisca de inspiración se produce el milagro de la resurrección. Este fenómeno se dio en el año 2016 cuando la pluma del ingeniero Alfonso Coronel dio a Loja el libro “**Shejo**” Romero... **un piloto con los pies en el aire y el corazón en la tierra**, documento histórico que hizo revivir a uno de los aviadores más valientes de Zaruma, Loja y el país.

¿Cómo puede ser posible que el Cap. Sergio Ernesto Romero Wit, percedido el 01 de setiembre de 1982, haya vuelto para estar entre nosotros, si ya son 41 años de su partida? Pero, así es el milagro de la imaginación creadora. Lo volverán a ver sus amigos, sus familias; su esposa y sus hijos lo abrazarán. Lo veremos volando en los cielos de Guayaquil, Ambato, Quito, Tulcán, la Shel, Taisha, Tarapoa, Lago Agrio, El Coca. Lo sentiremos aterrizando en Zaruma, revoloteando en el azul de Zumba, Valladolid y Catamayo, sobreviviendo en la pampa de Numbiaranga y muriendo en el nudo de Sabanilla.

Claro está que para palpar esta realidad intangible hay que seguir página por página el decurso del libro. Ahí lo verán de cuerpo entero a Sergio Ernesto hijo, niño, joven, estudiante, hermano, esposo, amigo, empresario, pero ante todo piloto arroja-

do, intrépido, audaz con un elevado sentido de servicio a los pobres y con la mira puesta en el desarrollo de la región sur del país, que por esos en tiempos estaba sumido en el abandono total de los poderes centrales.

“**Shejo**” Romero... **un piloto con los pies en el aire y el corazón en la tierra** es un libro inteligente, escrito con el corazón. No se trata de una biografía estrictamente, sino de una investigación in situ, testimonial, vivencial y con materiales de fuente primaria, por lo que, cumple con el canon de ser un texto histórico, algo que necesitaba Loja para saber a ciencia cierta sobre el aporte de un personaje excepcional que la naturaleza humana solo da cada 100 años, porque hasta hoy no ha nacido un personaje con las virtudes excelsas que adornaron al capitán Romero.

Al libro se lo puede leer de un solo tirón, en horas, por su estilo y sencillez como lo es su autor. Está poblado, no de vegetación, pero el espíritu de un agrónomo se lo percibe en cada página. Huele a tierra, a pampa, a monte, a líquido vital; pero también a pena, a nostalgia, a orfandad, a vacío, porque falta la presencia física del padre, del esposo, del amigo, del aeronauta, del hombre entero que por el azar del destino habita regiones celestiales, pero que todo mundo lo lleva en sus corazones.

Aspiro con el autor del libro que las autoridades de Loja y Catamayo revean la decisión del nombre del aeropuerto. Si los restos mortales del capitán Romero reposan en la ciudad del eterno sol, el campo de aviación, por justicia debería llevar su nombre. Y el busto de piedra mandado a tallar por su padre, debe ocupar un lugar especial de la base aérea. ¡Qué Dios los oiga!

● El baúl de los recuerdos

“Shejo” Romero, el aviador intrépido



Efraín

Borrero E.

eborreroe@hotmail.com
www.cronica.com.ec

En la tarde del día primero de septiembre de 1982, el avión Caribú DHG-4 de fabricación canadiense, bautizado como Reina del Cisne, con cuarenta y cuatro personas a bordo y pilotado por el Capitán de Aviación Sergio Ernesto Romero Witt, partió en vuelo regular desde el aeropuerto de Catamayo con destino hacia Zúmba, cabecera cantonal del cantón Chinchipe en la vecina provincia de Zamora Chinchipe.

Rayando la noche las radioemisoras locales informaron que el avión de la Aerolínea Cónдор, fundada por el mismo “Shejo” Romero, como afectuosamente lo llamábamos, no había llegado a su destino. La noticia se extendió rápidamente por nuestra ciudad con honda preocupación, y como siempre ocurre en estos casos a la espera de lo peor. Al día siguiente, desde primeras horas de la mañana algunas avionetas de parientes y amigos llegaron al aeropuerto de Catamayo para integrar una minga de búsqueda del avión. Desde Loja se desplazaron varios reporteros en pos de noticias, entre ellos el destacado y apasionado periodista Eliseo Gordón Cabrera, que por aquel tiempo era colaborador de Diario Crónica y corresponsal de los diarios El Universo y Expreso, además de profesor e investigador.

Es que Sergio Ernesto Romero Witt, nacido circunstancialmente en Quito el 7 de noviembre de 1941, hijo de los zarzameños Sergio Aparicio Romero González y Lucrécia Enedida Witt Rossi, era un hombre muy apreciado por su calidad humana; desprejuiciado, valiente, amante esposo y buen padre de familia, además de ser admirado como piloto excepcional por sus hazañas.

En Zúmba lo consideraron siempre hijo predilecto, y en Loja, en donde estaban sus raíces por vía materna a través de su abuelo Juan Ernesto Witt Añasso, el afecto era muy especial.

Eliseo Gordón no quiso ser un simple receptor de información sino parte activa de la tarea de búsqueda. Con astucia se embarcó en la avioneta pilotada por José Romero Witt que en pocos minutos se llenó de gente. Años más tarde se encontraron en un evento cultural y comentaron las peripecias del vuelo, especialmente por el exceso de peso y las condiciones del tiempo. Los otros hermanos: Enrique y Oswaldo Romero Witt también eran pilotos de Aerolíneas Cónдор.

Tres días duró la búsqueda, hasta que encontraron el avión destruido en la Cordillera Sabanita, a 15 kilómetros antes de llegar a Valladolid. Posteriormente se estableció que el accidente se produjo por la abundancia de nubes que impedían visibilidad. Todos los ocupantes del avión fallecieron. El trágico suceso conmovió a los habitantes de la región sur del país. Prestigiosos articulistas de diarios locales y nacionales expresaron su pesar; varias personas e instituciones hicieron pólizas de solidaridad y los homenajes post mortem de reconocimiento y gratitud fueron múltiples.

Walter Burneo Toledo, que en su momento se desempeñó como Procurador Sindical del Concejo de Chinchipe, me comentó que la situación de Zúmba era desesperante por el aislamiento ante la falta de una vía de comunicación que le permitiera conectarse con Loja.

Dice que por los años 1969-1970 se encontraba al frente del Batallón Zúmba el Mayor Gonzalo Armentariz, un oficial pundonoso y amigable con la población quien motivó a las autoridades locales y pueblo en general para que se construyera una pequeña pista de aterrizaje, ofreciéndoles que un amigo suyo, de profesión piloto de aviación, vendría en su avioneta para estrecharles la mano y brindar el acontecimiento con un espumoso champán.

Con el entusiasmo en alto, Segundo Vallejo, Presidente del Consejo Cantonal de Chinchipe, coordinó la minga ciudadana y con el apoyo del ejército se construyó una pista de 300 metros, rebasando con poco y pinta la toma del año La Cordillera, a unos 5 kilómetros del centro poblado.

Concluida la obra el Mayor Armentariz tomó contacto con su amigo piloto y le dio las coordenadas. Quiérase que en la fecha prevista la gente se ubique a un costado de la pista

para guiarle, así como encender una fogata para conocer la dirección del viento a través del humo, ya que no tenía ninguna carta de navegación ni ayuda.

Llegado el día el piloto cumplió su palabra y aterrizó en Zúmba marcando un hito histórico. Autoridades y pobladores lo abrazaron y aclamaron con euforia, tal como ocurrió con el capitán Cosme Ravello Barballo quien aterrizó en la planicie del actual parque Jipiro de la ciudad de Loja, el 5 de diciembre de 1924, luego de su peripécia y aterrizaje forzoso en predios de la hacienda La Tina, en territorio peruano, al otro lado de Macará.

Esta pista prestó un invaluable servicio a la comunidad por algún tiempo, ya que la compañía aérea Aías de Socorro con su pistaza salvó muchas vidas transportando enfermos desde Zúmba a dicho lugar.

De este extraordinario acontecimiento se generó en las autoridades del Concejo Municipal la idea de construir una pista más grande, a fin de que puedan aterrizar aviones con mayor capacidad de pasajeros y carga. Para hacer realidad este propósito se adquirió un tractor D5 Internacional.

El problema que no permitía el vuelo; sin embargo, el Mando desde el valle de Quinara hasta Zúmba. Dice Walter que fue la tenacidad e ingenio del Presidente del Concejo, de los señores conejales y de sus inmediatos colaboradores, como Antimodoro Rodríguez, Mario Bustos y el propio Walter Burneo Toledo, quienes, luego de un largo peregrinar lograron que la compañía petrolera “Texaco” facilitara un helicóptero. Fue muy importante el apoyo de Segundo Pavón y el alán decidido y patriótico del Presidente de la República, José María Velasco Ibarra, quien deseaba conocer ese Edén habitado por lindas mujeres y valientes hombres.

Se dice que, en algún momento, Velasco Ibarra apró el viaje a Zúmba. El piloto le comunicó que las condiciones climáticas no permitían el vuelo; sin embargo, el Mando insistió con cierta modestia ante lo cual el piloto respondió: Usted manda en la tierra y yo en el aire, señor Presidente. Al final, Velasco Ibarra se quedó con el deseo de visitar Zúmba para siempre.

La obra duró más de dos años en su construcción, y como Zúmba se encuentra ubicada en las estribaciones de la cordillera surenthal necesitó de hacer grandes rellenos y cortes prolongados de montañas, todo lo cual se trabajó técnicamente con el D5 Internacional operado por Luis Stalin Burneo Toledo.

Superando todos los inconvenientes llegó el día de inaugurar con bombos y platillos la pista de 1200 metros de extensión, y aunque únicamente era lastrada estaba apta para el aterrizaje de aviones con mayor capacidad. Se sabe que en esas circunstancias el General Guillermo Rodríguez Lara, quien gobernaba el país, decidió viajar a Zúmba siendo el primer mandatario que haya visitado ese olvidado sector de la patria. Rodeado de hombres y mujeres resignados a su propia suerte prometió la construcción de la carretera Yangana-Zúmba, siendo Ministro de Obras Públicas el lejano Rafael Rodríguez Palacios. El tiempo transcurrió y la pista de aterrizaje de Zúmba, construida con supremo esfuerzo colectivo, no cumplía el propósito fundamental de transportar pasajeros y carga hasta el aeropuerto de Catamayo. Entonces pensaron en “Shejo” Romero, porque además de su experiencia profesional como piloto de aviación en las compañías aéreas: Tío, Americana de Aviación, Sedta, Lansa, Viansa, Saetan y Andes, y su habilidad, osadía, conocimiento y destreza profesional para sortear dificultades geográficas y climáticas, era un hombre con extraordinaria fuerza humana, alto espíritu de servicio a la colectividad y generosidad sin límite.

Una vez lograda la anuencia del intrépido piloto, cuya aceptación estaba cargada de heroica actitud y ejemplar devoción de servicio a los pueblos olvidados del sur del Ecuador, las mismas autoridades colaboraron en la tramitación de la autorización para establecer los vuelos regulares desde el aeropuerto de Catamayo hasta Zúmba y viceversa, a cargo de la Compañía Aerolíneas Cónдор, constituida con ese propósito el 3 de enero de 1978.

De esta forma “Shejo” Romero contribuyó apasionadamente a la integración del sector fronterizo surenthal con el resto del país, dejando atrás el duro peregrinar por el camino de herradura, además de marcar un

nuevo estilo de vida en sus habitantes. El primer vuelo se realizó en marzo de 1978.

De “Shejo” Romero se cuentan muchas anécdotas y hazañas, algunas de ellas relatadas por Alfonso Coronel en su magnífico libro dedicado al personaje, quien refiere una nota de prensa publicada en el quincenario “El Criterio” de fecha 13 de abril de 1983, que de nación del admirable aterrorizante que hizo en una avioneta Piper en el campo deportivo de la Escuela Salesiana de Zúmba, el día martes 16 de ese mes, en compañía de su amigo zarameño Manuel Ignacio Carrión Guzmán.

Eduardo Moncayo, que en aquel tiempo era Capitán de Ejército, cuenta las suyas, como aquella que un día sábado “Shejo” Romero aterrizó sorpresivamente en Santiago de Méndez, provincia de Morona Santiago, y como el avión era de color verde parecido al del ejército peruano “toco mandar zafarrancho” y todos en sus posiciones apuntaban al avión y lo tomaron prisionero. Aclarada la situación la liberaron.

No cabe duda que “Shejo” Romero se constituyó en ídolo de zarameños, lojanos y zumbos, que lo declararon su hijo predilecto, ya que además de haber convertido en una leyenda su maestría de volar y cumplir una labor social encomiable, era un hombre de bien en toda la riqueza de su ser, además de expresivo, cálido y jovial.

Por obvias razones la mayor admiración está en los descendientes directos de Sergio Ernesto Romero Witt, quien fue casado con la bella y espiritual dama machalera, María Rosa Jarre Minucha, con quienes contaba entre ellos a las hermanas Rodríguez Romero, Coronel Romero y Samaniego Romero. De los hermanos Coronel Romero: María José, Fabián, Sergio y María Paula, sé cercanamente la veneración que guardan a su abuelo a quien no conocieron, pero saben de su vida y trayectoria por varias fuentes como la de su abuelita María Rosa, quien deseaba fervientemente que algún miembro de la familia visitara el lugar del siniestro. Su nieto, Sergio Coronel Romero, al que también llaman “Shejo”, la abrazó con profundo cariño y le prometió cumplir ese anhelo. María Rosa le entregó las alas insignia del uniforme que su abuelo lucía para que las conserve como un tesoro.

La oferta se hizo realidad el 28 de agosto del 2022 luego del fallecimiento de María Rosa Jarre Minucha. Con la promesa en firme “Shejo” Coronel fue a la montaña en busca de su antepasado. Venciendo la agreste naturaleza y las adversidades del riguroso clima llegó a la “Quebrada de los Muertos”, llamada así porque se asegura que en ese sitio encontraron algunos cadáveres.

Continúa la travesía motivado por su ferviente deseo de cumplir el objetivo final. Con el impulso de su fuerza interior llegó al lugar de la tragedia y allí encontró las partes del avión Caribú que había sido traído desde Tanzania, en África Oriental.

“Shejo” Coronel dice que realizó el viaje para honrar a sus abuelos y a su familia. A los pocos días de su esforzada expedición decidió grabar en uno de sus brazos las coordenadas del lugar donde ocurrió el accidente, porque alberga la esperanza de regresar allá donde la memoria de su abuelo yace incólume, abrazada por la caprichosa naturaleza que un día primero de septiembre de 1982 decidió retenerlo para siempre.





Agradecimiento

Quiero agradecer a todos quienes han hecho posible esta publicación. A mi familia y a quienes me confiaron sus historias para que sean publicadas. Al fotógrafo Renato Agila por permitirme usar una maravillosa imagen suya del Parque Nacional Yacuri en Amaluza.

De manera especial a Pedrito Peralta Torres, artista, compositor y hombre de opinión pública por la presentación realizada a esta publicación. Cuando le pedí que lo hiciera, no dudó en aceptar la idea, es más, dijo lo haría muy complaciente. Gracias Pedrito por tu don de gentes, amigo de siempre y lojano ilustre.

El autor





Alfonso M. Coronel P.

Nace en la ciudad de Loja en el año 1947. La educación primaria la recibe de los Hermanos Cristianos de la Salle, los secundarios en el Colegio Nacional "Bernardo Valdivieso" y los superiores en la Universidad Nacional de Loja graduándose de Ingeniero Agrónomo en el año 1973.

Trabaja en varias instituciones de carácter público y privado por 11 años, desempeñándose más en el campo individual como consultor ambiental por casi 30 años, gracias a su especialidad en Gestión Medioambiental. Ahora disfruta de la jubilación.

Ha procreado con su esposa cuatro hijos y cinco nietos formados con valores que los han hecho seres humanos útiles y serviciales.

Ha escrito varios folletos sobre temas técnicos en agricultura, medio ambiente y publicaciones en revistas de su especialidad. Ha colaborado como articulista en varios medios impresos locales y nacionales. Hace opinión pública en redes sociales sobre temas de actualidad y promueve la discusión prospectiva de los ciudadanos.

Desde el año 2016 ha publicado siete libros y el presente es el octavo en temas literarios, no habiendo descuidado el aporte técnico-profesional en su campo.

"La muerte no es el fin, es un tránsito. Nosotros al nacer nos ponemos una funda, un estuche, que es el cuerpo que es polvo de estrellas, es materia que nos presta el universo durante un tiempo de vida. Pero nuestra auténtica esencia, cuando ha hecho su camino se desprende del cuerpo que es la muerte física. Pero nuestra real existencia perdura eternamente. Nos quitamos la funda, el traje material que es nuestro cuerpo, pero nuestra auténtica esencia, la que nos hace únicos, exclusivos, esto es eterno."

Dr. Manuel Sans Segarra

